

T H E S A V R V S

BOLETIN

DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

AÑO X

ENERO-DICIEMBRE 1954

NÚMS. 1, 2 y 3

EL EPISTOLARIO POMBO-LONGFELLOW

En 1914, el *Anuario de la Academia Colombiana*¹ publicó cinco *Cartas inéditas de Longfellow a D. Rafael Pombo*, las cuales fueron reimpresas tres años más tarde en el tomo *Traducciones poéticas por Rafael Pombo*², de la edición oficial de las obras del “rey de traductores”, hecha bajo la dirección de Antonio Gómez Restrepo. La primera de estas cartas está fechada en Cambridge el 30 de marzo de 1871. En ella Longfellow acusa recibo de una “larga e interesante carta” del bardo bogotano, que contenía traducciones de su poesía hechas por Pombo, así como unos poemas originales de éste. La última es del 27 de noviembre de 1880, y en ella Longfellow contesta a una de Pombo fechada el 18 de junio.

Estas cartas de Longfellow, que comprenden una época de poco más de nueve años, no son ni “largas” ni muy “interesantes”. Las de Pombo, al contrario, sí debieron de serlo, no sólo por la cantidad de material que venía adjunto — traducciones de Longfellow hechas por Pombo y otros colombianos, poesías originales, recortes, sin contar lo que llegaba en paquete aparte — sino también por los datos, informes y preguntas que exigían respuesta y que manifestaban plenamente la admiración que su autor sentía por Longfellow y cuánto deseaba

¹ III, 168-170.

² Bogotá, Imprenta Nacional, 1917, págs. 266-268.

establecer y mantener amistad con él, aunque sólo fuera mediante cartas.

La única referencia a estas cartas de Pombo a Longfellow, que yo sepa, es la de Antonio Gómez Restrepo: "A él no le halagó nunca pasar por pesimista: remitiendo, años después, a Longfellow, el misantrópico canto al Niágara, le advierte: 'yo no soy versista *llorón*, pero en aquella época me tenía agobiado la ruina del gobierno legítimo en mi país, la muerte de mi padre y otras graves penas'"³. ¿De dónde habría sacado Gómez Restrepo esta cita? ¿De una copia de la carta que quizás dejó Pombo entre sus papeles? ¿Tendría a mano el original? ¿Dónde estarían aquella carta y las otras que escribió Pombo a Longfellow?

La pregunta tuvo su respuesta en Craigie House⁴ o Longfellow House, la histórica casa de Cambridge, Massachusetts, donde Longfellow pasó cuarenta y cinco años de su vida, desde 1837 — poco menos de un año después de haber llegado a Harvard como *Smith Professor* of Modern Languages — hasta su muerte, ocurrida en 1882.

Entre los papeles de Longfellow en Craigie House se encuentran las cinco cartas de Pombo aquí reproducidas exactamente como éste las escribió. Las dos primeras, fechadas el 27 de enero y el 13 de febrero de 1872, las redactó en inglés, en Nueva York, casi en vísperas de su retorno a Bogotá, después de una larga residencia de 17 años en Norteamérica (1855-1872). Las tres últimas, fechadas el 18 de junio, el 8 de julio y el 18 de octubre de 1880, las escribió en español desde Bogotá después de un silencio de más de ocho años. Aunque de fecha posterior, en la suya del 27 de noviembre de 1880, Longfellow sólo acusa recibo de la de Pombo del 18 de junio, dejando sin respuesta la muy nutrida carta del 8 de julio y otra más corta del 18 de octubre en que, como "humilde corresponsal", Pombo parece haber perdido la esperanza de reanudar una amistad que la mala suerte había querido terminar cuando "un saco de

³ *Estudio preliminar a Poesías de Rafael Pombo*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1916, I, pág. xxiv. Véase la carta de junio 18 de 1880, pág. 33.

⁴ Queremos reconocer aquí nuestra deuda a Longfellow House por los datos y los materiales que hicieron posible este trabajo.

correspondencia extranjera se perdió en el río Magdalena subiendo hacia Bogotá...". En vista de que Longfellow le da poco margen para responder a la suya, no es de extrañar que Pombo le dejara a aquél la última palabra, esperando en vano siquiera un anuncio de recibo que nunca había de llegar. Así parece haberse cerrado para siempre⁵ este carteo entre dos americanos, que en sus respectivos países, y hasta en el extranjero, recibieron los más altos honores concedidos a los poetas de su tiempo⁶.

Relativamente escasos son los epistolarios y diarios hispanoamericanos del siglo XIX hasta hoy publicados. Y en la mayoría de los casos son éstos esporádicos y de limitado valor documental. Tal, por ejemplo, el caso de Darío — hecho explicable por cierto, pero no por eso más alentador⁷. En lo que se refiere a los grandes hombres de letras, los únicos epistolarios realmente excepcionales son los de Heredia⁸, Sarmiento⁹, Palma¹⁰ y Martí¹¹. De éstos, el de Martí se destaca innegablemente como uno de los más reveladores y profundos documentos humanos de Hispanoamérica, por lo cual mereció el acertado comentario de Unamuno: "Lo que me lo reveló un hombre, todo un hombre, y un maravilloso escritor, fueron sobre todo sus cartas"¹².

Por contraste, ha habido abundancia de estas formas literarias entre nosotros, como lo testimonian las excelentes edicio-

⁵ Téngase en cuenta que Longfellow se aproximaba a los setenta y cuatro años de edad — pues había nacido el 27 de febrero de 1807 — y que murió más o menos un año después, el 24 de marzo de 1882.

⁶ Entre tantos otros honores que uno y otro recibieron, recordemos que Longfellow fue nombrado (1877) correspondiente extranjero de la Real Academia Española (véase nota 46 al *Epistolario*), y que Pombo fue el primer poeta laureado (1905) de Colombia (véase *Coronación de Pombo* en *Traducciones poéticas*, págs. 281-288).

⁷ ALBERTO GHIRALDO, *El archivo de Rubén Darío*, Santiago, Editorial Bolívar, 1940.

⁸ *Poesías, discursos y cartas de José María Heredia*, Habana, 1939 (Colección de Libros Cubanos, XLII).

⁹ SARMIENTO-MITRE, *Correspondencia, 1846-1868*, Buenos Aires, Coni Hermanos, 1911.

¹⁰ RICARDO PALMA, *Epistolario*, Lima, Edit. Cultura Antártica, 1949, 2 vols.

¹¹ *Epistolario de José Martí*, arreglado por Félix Lizaso, Habana, 1930 (Colección de Libros Cubanos, XX y XXI).

¹² *Ibid.*, XX, pág. xvii.

nes críticas que nos conservan revelaciones íntimas e indispensables datos bio-bibliográficos de muchos de nuestros más destacados escritores de ayer. En ellas se nos permite seguir más de cerca las relaciones que mediante cartas mantuvieron un Poe¹³, un Longfellow¹⁴, un Emerson¹⁵ y un Whitman¹⁶, no sólo con sus compatriotas sino también con corresponsales extranjeros¹⁷.

No obstante nuestros esfuerzos por responder a la exhortación de Emerson implícita en la afirmación: "We have listened too long to the courtly muses of Europe", en su histórica conferencia *The American Scholar*, dictada el 31 de agosto de 1837, nuestra dependencia cultural fue notoria y prolongada. En vista de tal dependencia, evidenciada concretamente en los años de viajes y de estudios pasados en Europa, no ha de sorprender la abundancia de cartas y de recuerdos que había entre los norteamericanos que acabamos de mencionar y sus contemporáneos, no sólo de Inglaterra sino de Francia, Alemania, Italia, los países escandinavos y España. En vano se buscará, sin embargo, alguna carta o indicación cualquiera de contacto epistolar con colegas de los países hispanos del sur, lo cual no ha de sorprender tanto, ya que ninguno de nuestros máximos valores literarios dirigió jamás sus pasos hacia la otra América, donde reinaba feroz la lucha entre "la barbarie y la civilización".

Por el contrario, en gran parte como consecuencia de aquella misma lucha secular, fueron legión los americanos de allá

¹³ *The Letters of Edgar Allan Poe*, edited by John Ward Ostrom, Cambridge, Harvard University Press, 1948.

¹⁴ *Life of Henry Wadsworth Longfellow, with extracts from his journals and correspondence*, edited by Samuel Longfellow, Boston, Houghton Mifflin, 1891, 3 vols.

¹⁵ *The Letters of Ralph Waldo Emerson*, edited by Ralph L. Rusk, New York, Columbia University Press, 1939, 6 vols.

¹⁶ HORACE TRAUBEL, *With Walt Whitman in Camden*, Boston-New York, 1906-1914, 3 vols.

¹⁷ Véanse, por ejemplo, ediciones tales como *Whitman and Rolleston, A Correspondence*, edited by Horst Frenz, Bloomington, Indiana University Press, 1951; y GEORGE TICKNOR; *letters to Pascual de Gayangos from the originals in the collection of the Hispanic Society of America*, edited by Clara Louisa Penney, New York, Hispanic Society of America, 1927.

que, voluntaria e involuntariamente, no sólo vinieron a nuestras costas, sino que vivieron largos años entre nosotros, realizando aquí, en casos innumerables, y a pesar del clima tanto espiritual como físico, y del idioma (¿cómo no recordar al joven Heredia y su desesperada lucha con nuestra “execrable girigonza”?), su máximo esfuerzo patriótico y cultural, esfuerzo que alcanzaba su apoteosis en la labor y en el martirio de Martí, símbolo ejemplar de verdadera compenetración americana. Y vinieron en misión francamente americanista, esperando aprender el secreto de nuestro éxito en el terreno político, económico y educacional; estableciendo contactos y amistades que, como en el caso de un Sarmiento, iban a dar frutos perennes de una mejor comprensión interamericana. Pero ellos también, durante gran parte del siglo pasado — y no obstante sus anhelos de divorciarse de la tutela cultural europea bajo la bandera estética de un Echeverría — seguían muy de cerca las corrientes intelectuales y literarias del Viejo Mundo, las mismas que dominaban nuestra naciente vida cultural. Y aun tratándose de los pocos individuos, como los Franklin, los Cooper, los Prescott, los Emerson y los Longfellow, que representaban ante los ojos hispanoamericanos nuestras aspiraciones más auténticamente continentales, es indiscutible que el contacto espiritual fue tanto indirecto a través de las traducciones y ediciones europeas, como directo por la lectura de las obras originales. De todas maneras, a pesar de la presencia de muchos intelectuales de Hispanoamérica en los Estados Unidos durante el siglo pasado, y del gran significado que dicha presencia física tuvo, por los valiosos aportes a las mutuas relaciones culturales, resulta claro que para ambas Américas el denominador común fue Europa. Marchábamos juntos, pueblos hermanos nacidos en América, pero hijos de la vieja madre que seguía sosteniéndonos mientras buscábamos el camino de la madurez intelectual y una cultura auténticamente americana. De ahí, pues, resulta que los epistolarios americanos, ya en inglés, ya en español o portugués, iban dirigidos casi exclusivamente a Europa. Y entre los americanos del norte y del sur no había ninguna correspondencia sostenida, por lo menos de parte de escritores igualmente conocidos y respetados a lo largo del con-

tinente. Por eso, aunque contadas, estas cartas de Pombo y Longfellow ocupan un lugar casi único en la historia de la literatura continental. Las de Longfellow representan, además, la única correspondencia que sostuvo él con un literato hispanoamericano¹⁸.

La correspondencia parece haberse iniciado por una "larga e interesante carta" de Pombo, de la que Longfellow acusa recibo en la suya del 30 de marzo de 1871, la primera carta del epistolario existente. Longfellow no dice la fecha de esta carta inicial de Pombo, que no se encuentra en Craigie House; pero un análisis de la respuesta de Longfellow, hecho a base de un examen de su archivo, parece probar que, a pesar de "numerosas ocupaciones e interrupciones", no tardó más que unas semanas en contestarle a Pombo su nutrida carta, que venía acompañada de tantas muestras de franca y profunda admiración. Si no andamos errados en sostener que *Gaspar Becerra* — fechado el 15 de febrero de 1871 — era uno de los poemas traducidos que Pombo incluyó en su carta, se puede deducir que ésta fue escrita entre las últimas semanas de febrero y las primeras de marzo.

Cabe preguntar cuándo comenzó en Pombo aquella fructífera admiración por Longfellow, que más tarde, después de su regreso a la patria a fines de 1872, iba a florecer en un homenaje único en el mundo hispano por parte de sus compatriotas del último tercio del siglo¹⁹. No es muy probable que Pombo conociera la poesía de Longfellow allá en Colombia antes de su salida para los Estados Unidos a mediados de 1855. Por lo menos, no hay indicación de tal probabilidad en su obra impresa hasta la fecha, pero sería más que atrevida una rotunda negación mientras no se hayan hojeado periódicos y revistas como *El Día*, *El Filotémico*, y *La Siesta*, en donde por los años de 1850-1852 debieron de ser publicados sus primeros intentos literarios, aunque parece ya antes haberse dedicado a las mu-

¹⁸ El archivo hispánico de Longfellow no puede compararse ni en cantidad ni en calidad de manuscritos, libros, cartas, recortes, etc., con sus colecciones de origen europeo.

¹⁹ Véase mi estudio *Notes on Longfellow in Spanish America*, en *Hispania*, XXV (1942), 297-299.

sas como estudiante de humanidades en el Colegio del Rosario, donde compuso el soneto *Ayacucho*, fechado en Bogotá el 9 de diciembre de 1846. Que ya por aquel entonces (1850) dominaba bien el inglés no es dudoso, si se tiene en cuenta que sus primeras traducciones de Byron datan de fines de 1851 y están impresas por primera vez en *La Siesta*, semanario de corta vida fundado por Pombo y José María Vergara en 1852.

Tampoco nos dicen nada revelador respecto a una posible lectura de Longfellow los versos románticos y patrióticos de estos años. Pombo se destaca ya como poeta de marcada tendencia filosófica, didáctica y religiosa; en una palabra, se revela en mucho como espíritu hermano de Longfellow, lo cual impide o hace difícil negar categóricamente una posible atracción temprana hacia el bardo de Cambridge. Pero esta tendencia sólo iba a adquirir más vigor — y hasta un fuerte carácter sajón — durante su larga estancia entre nosotros, que le dio ocasión de estudiar y traducir lo mejor de la literatura inglesa y norteamericana: Shakespeare, Moore, Byron (en particular el *Child Harold*), Tennyson, Hood, Bryant y Longfellow. Y llegó a dominar de tal modo el inglés que en él escribió dos sonetos²⁰, uno de los cuales, *Our Madonna at Home*, publicó William Cullen Bryant en el *Evening Post* de Nueva York correspondiente al 11 de marzo de 1871, asegurándole al sorprendido poeta que el soneto “no sólo era *lengua y poesía inglesa*, sino que le había gustado mucho”²¹.

Pombo llegó probablemente a Nueva York en los primeros días de junio de 1855. Del 26 del mismo mes data su primera poesía escrita en este país, donde “por común consentimiento” pasó “los más brillantes” años de su carrera, pues “a su rica producción original se unieron sus mejores traducciones poéticas”²². Ya en julio, apenas a raíz de su arribo, parece haberse hecho amigo del gran pianista Louis Moreau Gottschalk — lo que no es extraño en vista de su gran afición a la música — a

²⁰ *Poesías*, II, 287.

²¹ POMBO, *Una gran palabra*, en *El ocho de diciembre. Tributo católico a María*, Bogotá, F. Pontón, 1877, citarlo por GÓMEZ RESTREPO, *Estudio preliminar*, pág. xxxii.

²² GÓMEZ RESTREPO, *Estudio preliminar*, pág. xxx.

quien dedicó, entre otros, un soneto “pidiéndole su álbum”, y también su traducción de *El lago* de Lamartine, hecha en 1855 en homenaje a su “querido amigo L. M. Gottschalk”. No obstante sus muchos y muy honrosos servicios en la legación colombiana, se metió de lleno en todas las actividades sociales y culturales que le brindó nuestro país en aquel entonces, y conoció a grandes artistas, literatos y personajes extranjeros como Teresa Carreño, Adelina Patti, Gabriel García Tassara, Juan Clemente Zenea, Enrique Piñeyro — con quien colaboró en *El Mundo Nuevo* —, el General José Antonio Páez, el naturalista Agassiz, y de los nuestros, el ya citado Gottschalk, Bryant, Sumner, y Ticknor²³.

Repítase insistentemente que Pombo y Longfellow se conocieron y que fueron amigos²⁴. No obstante su amistad epistolar, las cartas no ofrecen ninguna indicación irrefutable de una amistad personal. Todo indica más bien lo contrario, y en particular las palabras con que Pombo comienza la suya del 18 de junio de 1880: “Difícil será que Ud. recuerde el nombre de un admirador suyo que tradujo dos veces el *Psalm of Life*, la última vez en febrero de 1871; que después fue un día de N. York a Cambridge a visitar a Ud., y tuvo la pena de no hallarlo...”. Si se hubieran tratado personalmente, no es razonable que Pombo viera la necesidad de avivarle la memoria a Longfellow para que recordase siquiera “el nombre de un admirador suyo”, y mucho menos el de un amigo, aun teniendo en cuenta el silencio de ocho años y una inmoderada modestia de su parte. Y ¿cómo interpretar en otra forma el viaje a Cambridge, que debió de hacer — si podemos aceptar en orden cronológico los hechos relatados — durante los últimos meses de su estancia en el país, o por lo menos después de la carta de Longfellow fechada el 14 de febrero de 1872, cuando “tuvo la pena de no hallarlo”? Pena, indudablemente, y tanto más porque Pombo había esperado conocerle al fin — y en Craigie House — antes de su regreso a Bogotá, deseo que años

²³ Véase su carta de julio 8 de 1880.

²⁴ Véase, por ejemplo, GÓMEZ RESTREPO, *Estudio preliminar*: “Longfellow y Bryant, a quienes conoció en los Estados Unidos” (pág. vi), y “fue amigo de insignes poetas, como Longfellow y Bryant” (pág. X).

después realizó, pero sólo en sueños, en la noche del 1º al 2 de octubre de 1880, en que, viéndole en persona por primera vez, Longfellow le dijo: "You look very much like a jeweller"²⁵.

No hay referencia ni alusión a Longfellow, ni reflejo indiscutible de su arte, en la obra de Pombo escrita anteriormente a su primera traducción de *The Psalm of Life*, hecha en Nueva York el 24 de octubre de 1864²⁶. Mientras no se hayan examinado sus obras publicadas por aquellos años en la prensa tanto inglesa como española, y aún no recogidas en libro, habrá que concluir, pues, que fue hacia 1864 cuando Pombo empezó a sentirse atraído por la poesía de Longfellow, que correspondía en tan alto grado a la suya, de creciente y "vigorosa complexión moral".

Desde 1864 en adelante es fácil reconstruir el camino de su devoción por Longfellow, devoción que a través de los años nunca parece haber sido seriamente perturbada por la presencia espiritual de ningún otro escritor nuestro: ni de Poe, "espíritu analítico", ni de Emerson, "aquel excéntrico profundo", ni de Whitman, "el rudo Homero americano", y posiblemente ni siquiera del "venerado amigo" Bryant, "insigne traductor de Homero y liberalísimo Néstor de la prensa política de Norte América", de quien tradujo once poemas²⁷ y a quien calificó, en 1877, como "el primer poeta norteamericano".

Las cartas aquí reunidas y anotadas son — en sí mismas —

²⁵ Véase la carta de 18 de octubre de 1880.

²⁶ Hace años sostuve en mi ya citado estudio *Notes on Longfellow in Spanish America* que Pombo fue el primero en traducir a Longfellow al español. El archivo de Craigie House dice lo contrario. Allí se encuentran al menos tres traducciones de fecha considerablemente anterior a 1864, como son: *El día de lluvia*, traducido del inglés por José Agustín Quintero, en copia manuscrita fechada en abril de 1855; *La Gloria (Excelsior)*, traducido por Manuel García Verdugo, en copia manuscrita acompañada de una nota del mismo traductor, fechada en Madrid el 17 de mayo de 1857; y *La flecha i el canto*, en copia manuscrita no fechada, que se publicó por primera vez con este título en *Revista Habanera*, II (1861), 35. Hay, además, otras traducciones no fechadas por Quintero, que bien pudieran ser de fecha anterior a 1864: *Excelsior*, en copia manuscrita sin fecha y en un recorte sin indicación de fecha ni de nombre del periódico de lengua española en donde salió; y *El almanecer [sic]*, traducida en Austin City, Texas, según el recorte que no lleva ni fecha ni nombre del periódico de lengua española en donde apareció.

²⁷ Véase *Traducciones poéticas*, págs. 61-80. Ninguna de sus traducciones de Bryant lleva ni fecha ni lugar de composición. En vista de que en las cartas a

elocuente testimonio de esta devoción. Pero, aún más, nos ofrecen datos y detalles que alumbran el camino de su homenaje, desde su primera traducción del *Salmo de la vida* en octubre de 1864 hasta su última carta de octubre de 1880, homenaje manifestado en las traducciones de 17 distintos poemas y trozos de poemas, hechas durante aquella época²⁸; en las traducciones hechas por otros colombianos, que le envió juntamente con notas personales sobre casi todos los traductores; traducciones, además, copiadas de su propia mano, inéditas todas a la sazón, menos la del *Salmo de la vida* por César Conto, e indudablemente el fruto inmediato de una admiración por el poeta yanki, que les inspiraba el colega recién llegado de aquellas tierras del norte; en “la espontánea y amistosa colaboración” que prestó al joven chileno Carlos Morla Vicuña, traduciéndole catorce estrofas de la *Evangelina* para la que iba a ser primera versión española del poema²⁹; en el viaje que hizo a Cambridge con el fin expreso de conocerlo en persona; en la confesión que hace en su última carta de haber soñado con él tres veces; y en “la conversación escrita sobre ‘Longfellow’”, que preparaba para la sesión de aniversario inaugural de la Academia Colombiana. Tales datos, ahora proporcionados por primera vez en estas cartas, sirven para iluminar — si es que faltaban más pruebas — el papel decisivo que desempeñó Pombo en asegurar para “el dulce y austero poeta angloamericano” un rincón íntimo en el hogar bogotano de aquellos tiempos; amor y devoción que aún años después Antonio Gómez Restrepo pudo recordar con cariñosa claridad:

Longfellow fue el poeta norteamericano más popular en Colombia en las últimas décadas del siglo pasado. Se le admiraba, y puedo decir

Longfellow no hace mención alguna de ellas, inclínase uno a creer que sean de data posterior a 1880. Que yo sepa, se publicaron por primera y única vez en *Traducciones poéticas*.

²⁸ Véase el Apéndice I.

²⁹ Véase nota 10 al *Epistolario*. No sería demasiado aventurado sugerir que también animara a otro extranjero, el cubano Rafael M. Merchán, residente en Bogotá desde 1874, a que hiciera su traducción — en prosa — de la *Evangelina*, que, publicada primero en *El Repertorio Colombiano* (Bogotá), IX, núm. LIV (diciembre de 1882), 401-440, pasó por tres ediciones, por lo menos, en cinco años, siendo la última la de 1887 (Bogotá, Imp. de La Luz, 105 págs.).

más, se le quería. En mi casa, por ejemplo, había un verdadero culto por él, como si hubiera sido un amigo, además de ser un gran poeta ³⁰.

En la “conversación escrita” — que al fin no leyó como esperaba y que quedó inédita — apunta en detalle aquellas características del espíritu y de la obra de Longfellow que le ganaron acceso fácil al corazón y al alma de Pombo y de toda una generación colombiana de ayer: el alto concepto que tuvo Longfellow de la “gran misión del arte”, expresado en el verso “Be yours to bring man nearer unto man”, “diseño cristiano” que coincidía cabalmente con la estética y “sentimientos” de Pombo; la dinámica y bien intencionada moralidad del primero, que correspondía perfectamente a la “vigorosa complejidad moral” del segundo y a la de sus compatriotas que por aquel entonces, 1882-1884, empezaron a traducir — a instancias del mismo Ministro de Instrucción Pública, Ricardo Becerra — los celebrados libros del inglés Samuel Smiles (1812-1904), *El carácter* y *El deber* ³¹, que en adelante tuvieron tan “extensa y merecida circulación” ³²; la “discreta veneración” del norteamericano por el pasado, sentimiento mal interpretado por los europeos como “signo de *caducidad*”, y que, al contrario, le parece a Pombo un atributo “piadoso y nobilísimo”: el de forjar en América — donde “lo presente es excesivo” — el pasado que nos falta con “su autoridad y sus ruinas”; el cultivo de formas y temas poco o mal estudiados hasta entonces en verso hispánico, tales como: poesía descriptiva de la naturaleza americana, poesía del hogar, de asunto indígena americano y de tema bíblico, y poesía narrativa en general, de todas las cuales

³⁰ Carta personal al autor, fechada en Bogotá el 19 de agosto de 1947.

³¹ *El carácter*, Bogotá, Zalamea Hermanos, 1882, y *El deber, con ejemplos de valor, paciencia y conformidad*, Bogotá, Zalamea Hermanos, 1884, los dos traducidos por Venancio González Manrique, amigo y colega de Pombo y Secretario y Director de Instrucción Pública, que por más de una década (1873-1884) tradujo, arregló y preparó un número considerable de textos para uso de las escuelas patrias. Fue también traductor de Longfellow, de quien vertió al español *El reloj* (*The Old Clock on the Stairs*), que salió primero en la *Revista Literaria* (Bogotá), núm. 38 (junio de 1893), 69-71 y que fue incluida el mismo año, bajo el título de *El viejo reloj*, en la antología *Traducciones poéticas de Longfellow* (Nueva York, M. M. Hernández, 1893, págs. 47-49), compilada por RAFAEL TORRES MARIÑO.

³² ISIDORO LAVERDE AMAYA, *Bibliografía colombiana*, Bogotá, Medardo Rivas, 1895, pág. 70.

ofreció magníficos ejemplos que pudieran servir de modelo a los poetas hispanos; y finalmente, el dominio del difícil arte de traducir, al cual los colombianos ya manifestaban una decidida inclinación, que pronto iba a ganarles fama universal como maestros de “montar en castellano diamantes extranjeros”, de fuentes tanto clásicas como modernas. Y a todo esto habría que añadir la generosa y devota comprensión con que Longfellow estudiaba, y en su obra inmortalizaba, a la Madre España, con la cual los hijos colombianos de aquella generación se habían reconciliado, consideración que Pombo celebra debidamente al hacer el resumen del objeto de su “conversación”:

Nosotros, como católicos y como españoles, debemos dar a Ud. una acción pública de gracias por el espíritu generoso y simpático con que toca nuestra religión, historia y lengua...

En efecto, tanto el objeto de su proyectada conferencia como el tono y contenido de sus cartas comprueban que en Longfellow encontraban Pombo y sus compatriotas una afinidad estética, espiritual e intelectual tan grande y tan atrayente como pocas, que yo sepa, entre un individuo y una generación de distintas culturas; una “analogía de ideas y sentimientos” que impide afirmar categóricamente cuánto le debían sus admiradores colombianos a Longfellow por los ejemplos y las lecciones abundantes que les prodigaba.

Estas cartas han de interesar también por los comentarios que hace Pombo sobre métrica, sobre traducciones, sobre la alta misión moral y social de la poesía, especialmente sobre el papel peculiar que debiera desempeñar ésta en América, y sobre ciertos aspectos loables y otros tantos lamentables del estado de las letras americanas. Pero de mayor interés aún, por el cariño, por la franqueza y por el orgullo bien perdonable con que escribe, son los detalles y las opiniones que nos proporciona sobre aspectos de la vida y de la obra no sólo de Longfellow sino también de literatos y eruditos de su país y del extranjero. No dejan lugar a duda con respecto a su conocimiento extenso y comprensivo del hombre y del artista que era Longfellow. De ahí que nos choque la pregunta: “¿Vd. ha viajado por España?”, que, en vista de toda prueba en contrario, se puede ex-

plicar sólo como *lapsus linguae*, y no como ignorancia u olvido por su parte de detalles biográficos tan notorios como éste. Al mismo tiempo, no podemos menos de presentir una vaga nota nostálgica implícita en su confesión de que, en los ocho años que lo separan físicamente del país del Norte desde su partida en 1872, casi ha perdido todo contacto con las actividades literarias del venerado amigo, de Emerson y de los demás, nostalgia asimismo manifestada en la propia naturaleza íntima y cordial de estas largas cartas, que espera le reanuden las amistades norteamericanas que se iban alejando con los años.

Pero si, mediante contactos directos, le ha resultado difícil mantenerse al día respecto al movimiento cultural nuestro, no le han faltado del todo los medios para saber de la suerte de las letras y de los literatos norteamericanos, por lo menos en informaciones extranjeras. Así fue, pues, como supo a través de la guía anual de la Real Academia Española que Longfellow había sido nombrado académico correspondiente, noticia que le daba gran gusto, a pesar de la mortificación que sufrió al ver que "allí" no sabían escribir el apellido de su "colega". Y así fue también como mediante el *Fanfulla della Domenica* supo del creciente éxito europeo de Whitman, quien le había llamado la atención ya años atrás cuando se lo figuraba "hijo literario" del ensayo de Emerson sobre el poeta ideal. Reflexionando en el pronóstico exaltado del crítico italiano, le extrañaría no poder recordar que el bardo de Cambridge hubiera expresado alguna vez una opinión sobre "el hijo de Manhattan, bien engendrado del pueblo", perplejidad que le había hecho formular la pregunta: "¿Ud. qué piensa del rudo Homero americano?"³³.

Si en verdad hay en estas cartas un leve dejo nostálgico de

³³ Esta referencia de Pombo puede ser la primera sobre Whitman en lengua española. Habrán de pasar dos años y medio antes de que Martí, en una carta a Bartolomé Mitre, fechada en Nueva York el 19 de diciembre de 1882, concluya un breve resumen del estado de las letras norteamericanas con la observación alentadora de que "queda un grandísimo poeta rebelde y pujante, Walt Whitman" (*Epistolario de José Martí*, XX, pág. 94), palabras que no han de concretarse en lo que será el primer estudio sobre Whitman en lengua española, sino hasta el 19 de abril de 1887 (*Walt Whitman*, en *Norteamericanos*, Habana, 1909 (Obras literarias, VIII), págs. 311-328).

inolvidables días pasados entre nosotros, no cabe, al contrario, la menor duda de que respiran el orgullo y optimismo sanos y justificados de quien se encuentra agradablemente sorprendido por el “notable progreso literario” realizado durante su larga ausencia en el extranjero. La patria de Pombo estaba pasando por una febril y fructífera época de actividad cultural, y sus hijos le iban ganando fama entre las hermanas repúblicas de América, en la vieja España, en París, en Alemania, en Bruselas, en toda Europa, como latinistas, como filólogos, como traductores, y hasta como peritos en idiomas y culturas indígenas. Unos meses antes de su regreso se había fundado la Academia Colombiana, la primera de las americanas correspondientes de la Española, de la cual pronto iba a ser designado socio, y poco después Secretario Perpetuo, honor y deber que le permitirían documentar — tanto en el *Anuario* como en estas cartas — acontecimientos y hechos dignos de un país cuya capital sería bautizada con el nombre de “la Atenas de América”.

Resulta obvio también, según tales cartas, que esta Atenas colombiana, no obstante su aislamiento geográfico, se mantenía en contacto directo e inmediato con el gran mundo cultural de más allá de las sierras que la aprisionan en su célebre sabana. Estrechándose progresivamente los lazos con España, de allá llegaban sin falla las noticias de última hora, aunque a veces, como en el caso del discurso académico de Castelar, mediante el servicio telegráfico de la prensa neoyorkina. De Roma venían los primeros números de la nueva revista literaria *Fanfulla della Domenica*, que les ofrecía un panorama amplio y a la vez penetrante de todo el movimiento cultural occidental a través de la lengua y de la crítica inquietante y alerta de una Italia renacida. De Londres llegaban la *Saturday Review* y el *Times*, cuya censura del “respeto y amor a la tradición”, que revelaban los poetas norteamericanos, le arrancó una protesta de solidaridad americana, defendiendo a Longfellow y negando que tal respeto fuera “signo de caducidad”. De eminentes filólogos franceses y alemanes recibía Cuervo “honrosas cartas” en relación con las *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. Y, finalmente, Pombo obtenía las últimas

obras del ensayista y crítico francés Littré, un ejemplar de *Representative Men* de Emerson, publicado en 1876, y una edición reciente — la de Boston de 1876 — del poeta yanki a quien se complacía en probar que sus “songs and ditties” no habían sido divulgados en vano por el mundo.

En el mundo hispánico — y en particular en aquel rincón lejano de Bogotá — el canto de Longfellow encontró amplia y simpática acogida en el corazón de los compatriotas de quien era quizá el más devoto y el más afecto amigo que tuvo en el extranjero el autor de *La flecha y la canción*. Longfellow debió de enternecerse muy de veras al leer “the very graceful and generous lines” que Pombo le dirigió desde Bogotá el 7 de junio de 1880:

No una canción, sino mil
 Tu voz, como flecha de oro,
 Soltó al viento:

Y no fue nieve de abril
 Ninguna, ni meteoro
 De un momento.

De tal vuelo y tal madera
 Cada flecha de tu alma
 Ha sido hecha,

Que aún en esta cordillera
 Clavaste en más de una palma
 Una flecha.

Y mágicos, largo hermano,
 Son tus dardos: quedan fijos
 Y al par siguen;

Cual las ramas del banano,
 Que se entierran, plantan hijos
 Y prosiguen.

Feliz aquel cuyo aliento
 Ya es atmósfera de encanto
 De las almas,

Y su mente un firmamento
 Que flecha luz sobre tanto
 Roble y palmas.

JOHN E. ENGLEKIRK.

Tulane University.

EPISTOLARIO *

(1871-1880)

Cambridge, March 30, 1871 ¹

My dear sir,

I have had the pleasure of receiving your long and interesting letter ², and should have sent you a more speedy reply, but for numberless occupations and interruptions.

Your translations are excellent ³. They are at once faithful and

* Listo ya este trabajo para entrar en prensa, salió en *Bolívar* (núm. 31, julio de 1954, 25-47) un artículo de JOHN M. FEIN, *La correspondencia de Rafael Pombo y Henry W. Longfellow*, el cual contiene las cartas aquí reproducidas, con algunos comentarios preliminares. Allí las cartas de Longfellow y las que Pombo escribió en inglés van incluidas, además, en traducción española. Los textos en una y otra publicación reproducen la grafía de los originales, con excepción de la acentuación, que se ha modernizado conforme a las reglas vigentes. Se notarán ciertas discrepancias, que no hace falta precisar, entre los textos dados por Fein y los que se leen a continuación. Conviene, sí, llamar la atención sobre las siguientes frases que faltan por entero en la carta de Pombo correspondiente a junio 18 de 1880: "En Madrid la reimprimieron indebidamente. Es de notable concisión, exactitud y vigor, y un tesoro de dicción y rima". Y conviene también recordar, con respecto a la nota 3, pág. 39, que la segunda traducción de *El salmo de la vida*, hecha por Pombo en 1871, salió impresa por primera vez en F. J. AMY, *Musa bilingüe*, San Juan de Puerto Rico, 1903.

¹ Sin tener acceso a los originales, me atrevo a corregir los que deben ser errores tipográficos por parte de los encargados de reproducir estas cartas de Longfellow. Hay un número considerable de discrepancias entre el texto del *Anuario de la Academia Colombiana* (III, 1914, págs. 168-170) — donde por primera vez salieron impresas sin comentario alguno — y el de *Traducciones poéticas* (1917, págs. 266-268), que tampoco va acompañado de ninguna nota aclaratoria. El texto de 1914 parece el más fiel, aunque no siempre desprovisto de obvios errores. Me he servido de los dos, y también del epistolario de Longfellow, para establecer un texto que, a mi juicio, es el más aproximado al original.

² Esta "larga e interesante carta" de Pombo no está en Craigie House.

³ Son probablemente las siguientes: 1) *El amanecer*, de la cual existe copia manuscrita en Craigie House, de mano de Pombo, sin fecha y sin firma. Sabemos, sin embargo, que data de 1871, porque hay otra copia manuscrita posterior (véase *infra*, nota 20) así fechada por Pombo. Si no erramos, pues, en suponerla una de las traducciones aludidas, podemos afirmar que Pombo la hizo entre enero y marzo de 1871; 2) *Gaspar Becerra*, de la cual existe copia manuscrita en Craigie House, de mano de Pombo, sin fecha y sin firma. Hay otra copia manuscrita posterior (véase *infra*, nota 20), en la cual Pombo indicó que había hecho la traducción en 1871. En *Traducciones poéticas* está fechada en "Nueva York, febrero 15: 1871". No cabe duda de que es una de las traducciones aludidas; 3) *Las ranas y la antorcha*, copiada de mano de Pombo en la misma hoja que lleva la de *Gaspar Be-*

glowing. In particular I like that of *The Psalm of Life*. I beg you to accept my most cordial thanks.

In regard to the other metrical specimens⁴, I am not sufficiently skilled in the subject of Spanish versification to venture any opinion. I am sorry to say that I am not acquainted with the *Sistema musical* of De Mas⁵; and thank you for bringing it to my notice. As soon as I have leisure I shall endeavor to find it in some library or at some bookseller's.

Thanks also for the other poems, which are original and striking. I do not believe that the Caiman⁶ has ever had the honor before of being celebrated in song.

With regards and good wishes, yours truly.

HENRY W. LONGFELLOW.

cerra. Hay otra copia manuscrita posterior (véase *infra*, nota 20), en donde Pombo indicó que la hizo en 1871. No lleva fecha en *Fábulas y verdades* (Bogotá, Imprenta Nacional, 1916), donde fue publicada por primera vez. Si es de las traducciones aludidas, podemos sugerir una fecha más precisa entre enero y marzo de 1871; 4) *El salmo de la vida*, que Longfellow cita de nombre, pero de la cual no existe en Craigie House copia manuscrita de traducción conocida de Pombo (véase *infra*, nota 19). No cabe duda de que la versión de la cual acusa recibo Longfellow es la de febrero de 1871; y 5) *In the shadow*, de la cual no existe copia en Craigie House, pero que en *Traducciones poéticas* está fechada en enero de 1865.

⁴ ¿Cuáles serían estos otros "especímenes métricos"? En vista de su comentario anterior sobre las traducciones de Pombo, es improbable que se tratara de otras traducciones suyas. Y puesto que le agradece "los otros poemas" — que, según el comentario que viene después, innegablemente son originales de Pombo —, parece lógico que tampoco fueran de éste. Habrá que concluir, pues, que Pombo le envió recortes o copias manuscritas de poemas originales de otros poetas colombianos o extranjeros. No hay tales recortes ni copias en Craigie House que tengan fecha anterior a esta carta de Longfellow. Al contrario, sí hay unos recortes de traducciones de poemas suyos hechas por José Agustín Quintero, Agustín M. Fernández y un anónimo, unos sin fecha y otros con fecha anterior a 1871, además de copias manuscritas de tres traducciones hechas por Quintero, dos sin fecha, la otra fechada en abril de 1855.

⁵ SIMBALDO DE MAS, *Sistema musical de la lengua castellana*, en *Potpourri literario*, Manila, Imprenta de M. Sánchez, 1845.

⁶ Debe de ser la fábula *El sermón del caimán* (*Fábulas y verdades*, págs. 123-124, donde se indica haber sido compuesta en Nueva York, pero sin fecha), de la cual posiblemente Pombo le envió una copia manuscrita antes de su publicación en *El Mundo Nuevo* (Nueva York), I (25 de octubre de 1871), 98, donde apareció juntamente con otras tres fábulas: *El palomo de fiesta*, *La lotería* y *La estatua y el pedestal* (*Fábulas y verdades*, págs. 6-7, 47-48), las cuales fueron quizás de los otros poemas que Longfellow describe como "original and striking". Precisa

140 — E — 14th St.

New York, January 27th, 1872

Henry W. Longfellow Esq.
Cambridge, Mass.

My dear Sir:

May I ask your amiability for a few minutes? What I dare beg of you is to read, and revise if necessary, the enclosed translation which a well known minister of the Episcopal Church wrote of some lines of mine⁷, also enclosed at the end of the pamphlet *La cuestión penal*⁸. I do not dare call it a poem, as I only intended to make a kind of metrical synopsis of social evils, meter being, especially among us, the best

observar, sin embargo, que Pombo celebró al caimán en otras dos fábulas: *El caimán vencido* y *El caimán y las moscas* (*Fábulas y verdades*, págs. 124, 181, sin indicación de fecha ni lugar de composición). No hay en Craigie House ni recorte ni copia manuscrita de ninguna de las cuatro fábulas, ni de ningún otro poema de Pombo de aquella época.

⁷ Se refiere al poema *Cadena* (*Poesías*, I, págs. 278-280). Véanse las cartas de Longfellow fechadas el 6 y el 14 de febrero de 1872, y las de Pombo fechadas el 13 de febrero de 1872 y el 18 de junio de 1880. No se encuentran ni el original ni la traducción en Craigie House. Sin fecha en *Poesías*, el original se publicó por primera vez en *El Mundo Nuevo*, I (10 de marzo de 1872), 242. Con respecto a la traducción, véase ISIDORO LAVERDE AMAYA, *Apuntes sobre bibliografía colombiana* (Bogotá, Zalamea Hermanos, 1882): "Tres señores de los Estados Unidos los han traducido en versos ingleses [los versos de *Mi amor*], honor que han alcanzado otras composiciones suyas, como la intitulada *Cadena*. Esta, que apareció en inglés en el *Church Journal* de Nueva York, fue después mejorada por Longfellow" (pág. 200). Efectivamente, la traducción salió en *The Church Journal*, XIX (4 de octubre de 1871), 317, pero sin la firma del traductor. Véase el Apéndice II.

⁸ *La cuestión penal* (Nueva York, 1870) la escribió Enrique Cortés, quien estuvo de secretario de la Legación de Colombia en Washington por aquel entonces. No hay ejemplar del folleto entre los papeles de Craigie House. El mismo artículo anónimo titulado *Prisons* (*The Church Journal*, XIX, 317) — que incluye la traducción inglesa de *Cadena* — nos ofrece la siguiente descripción del folleto: "The works written on the better management of prisons have found their way into other languages. The enlightened Secretary of Legation for Colombia, Señor de Cortés, has turned a number of valuable papers on the subject into Castilian, which are published in a pamphlet entitled *The Penal Question*. Within forty octavo pages it contains an introduction by the translator; an account of the congress of October, 1870, in Cincinnati; the declaration of its thirty-seven principles; a paper on the Irish Penitentiary System, by Dr. C. E. Wines; Ideal of a Penal System, by Z. R. Brockway; Social Responsibility for Causes of Crime, by Dr. J. B. Bittinger; and in conclusion a poem not translated, but originally composed in the author's language, by our Consul General here for Colombia, Señor Don Rafael de Pombo".

vehicle for ideas, to bring the public mind and heart to something serious.

I think the translation is very literal, perhaps too much, except in six or seven passages, which I have attempted to render more faithfully. — But I cannot judge at all whether the whole thing reads well in English or not; neither can I see when too much *literality* may have produced unfaithfulness in the translation. Those eight lines, especially, about the sharing of the world among the capital sins, I wished they had been rendered more faithfully and graphically.

A reprint, of these and other papers, is intended à propos of the London Penal Congress of 1872, in which my government takes considerable interest; and I wish the translation were available for it.

Two or three days ago I saw in the *E. Post*⁹ a few kind lines of Mr. Bryant about my friend Mr. Morla's translation of your *Evangeline*¹⁰, in which he praises "the easy flow of the verse" and "the majestic Spanish idiom". — To render it in *octavas*, our most exacting stanza, was indeed ambitious, and I don't wonder that sometimes the very

⁹ La reseña que Pombo atribuye a Bryant salió anónima en el *Evening Post* (Nueva York) del 24 de enero de 1872, y dice así: "Longfellow's beautiful poem of *Evangeline* has found a Spanish translator in Carlos Norrla [*sic*] Vicuna [*sic*], whose work has just been published in a neat little volume, by Edward O. Jenkins, in this city. The translator has not followed the example of the original author in adopting the hexameter verse, but has employed the *ottava rima*, the stanza in which Tasso wrote his *Jerusalem Delivered*, and Camoens his *Lusiad*. It hardly becomes us to express an opinion of the merits of the translation, but we may say that we have been pleased with the easy flow of the verse, and have been interested to see how the majestic Spanish idiom can be employed to depict the scenery of the North American continent, and the manners and the customs of the simple folk of Acadia". En su respuesta del 6 de febrero de 1872 Longfellow confiesa no haber visto la reseña.

¹⁰ *Evangelina: Romance de la Acadia*, Nueva York, Eduardo O. Jenkins, 1871, xiv + 111 págs. La traducción fue reproducida en *La Estrella de Chile* (Santiago), V, entre el 7 de enero y el 18 de febrero de 1872. Para ediciones posteriores a ésta, así como para otras traducciones, véase mi *Bibliografía de obras norteamericanas en traducción española*, en *Revista Iberoamericana* (México), 1944. Interesa notar que Pombo no alude al hecho de que él mismo había colaborado con Morla en la traducción del poema. Morla, en el *Prefacio* — firmado el 1^o de septiembre de 1871 en Nueva York —, reconoce su deuda a Pombo: "Juzgo de mi deber advertir que debo a la espontánea y amistosa colaboración del afamado poeta colombiano Sr. don Rafael Pombo, autor del original poema titulado *Eda* [*sic*], algunos de cuyos interesantes fragmentos han circulado por toda la América del Sur, las catorce primeras estrofas del V canto de la Segunda Parte. Entre ellas y las restantes no podrá menos de notarse la enorme distancia que separa la obra del literato consumado de la del novicio". Las catorce estrofas fueron reproducidas, sin fecha y sin comentario, en TORRES MARIÑO, *Traducciones poéticas de Longfellow*, 1893, págs. 104-108, y en *Traducciones poéticas por Rafael Pombo*, págs. 53-56.

flower of thought and feeling escaped him, especially in the first half of the poem. But in several cases where he is unfaithful he produced with the filling up an octava exquisitely musical, for instance in that one:

Al uso de la antigua Normandía, etc.,

which sounds like the best of Zorrilla's *Cantos del Trovador*.

Other octavas sound beautifully, like those:

Gabriel y Evangelina allá nacieron, etc.

Llega al zenit el sol y ya en la aldea, etc.

Allí, de prisa en la desierta orilla, etc.

And now and then I think he is as faithful as, under such shackles, any Spanish scholar could be, as in the one

No tiene la riqueza poderío, etc.

Mr. Morla is very young¹¹ and very persevering, like a true Chilean, and I hope that in his next attempt he will show great progress.

I also enclose an article which a Cuban reviewer published in *El Mundo Nuevo* about Morla's translation¹². I am sorry that he does not believe in hexameters¹³, as I do.

Respectfully yours,
R. POMBO.

Cambridge, February 6, 1872

My dear sir,

I have read with great interest and pleasure your vigorous poem of *Cadena*, and have carefully compared the translation with the original, making here and there a suggestion in pencil on the margin.

¹¹ Carlos Morla Vicuña (Santiago, 1846-1901) tenía veinticinco años a la sazón. Nombrado secretario de la legación enviada a los Estados Unidos para negociar la tregua con España, debió de llegar a Nueva York a principios de 1870. Hacia fines de 1871 pasó a Europa como secretario de la legación chilena en Francia e Inglaterra.

¹² El recorte aludido no está en Craigie House. La reseña que Pombo atribuye a un "Cuban reviewer" debe de ser la que salió anónima en *El Mundo Nuevo*, I (10 de diciembre de 1871), 150-151. Véase el Apéndice III.

¹³ Véase lo que dice Morla con respecto al exámetro y a la octava real: "En mi traducción no he adoptado el exámetro, que con tan magistral felicidad ha usado el autor en el poema original, porque ese metro no se halla aún aclimatado en nuestra literatura, habiendo hecho de él raros ensayos poetas mediocres que no constituyen autoridad. Colocado, por esta circunstancia, en aptitud de elegir el metro para mi versión, creí que la importancia de la obra y la riqueza poética de su estilo exigían la más noble y musical de las estrofas castellanas: la octava real" (*Prefacio a Evangelina*, 1871, págs. XIII-XIV).

The version in English seems to me very faithful and well done; and for your purpose is much better than any freer translation would be. I do not see that in any stanza it adds or omits anything, or in any way perverts your meaning.

La cuestión penal I take the liberty of keeping, as I have not yet had time to read it with care.

I thank you for the notice of *Evangeline*. I am glad to see Mr. Morla's labor so well appreciated. The notice in the *Evening Post* I have not seen.

Excuse me for not sending a more speedy answer to your letter, and believe me, my dear sir,

Yours faithfully
HENRY W. LONGFELLOW.

140 — E — 14th
New York, Febr. 13th, 1872

My dear Sir:

I feel deeply obliged to you for your kindness towards my child *Cadena*, but this time my thanking is begging again.

In one or two cases you forgot to cross with your pencil one of the two readings, that I would know which one to leave. I enclose them.

I also enclose a trifle of mine which appeared in the last *Mundo Nuevo*¹⁴.

You may keep the pamphlet *Cuestión penal*, as I have other copies.

Respectfully yours,
R. POMBO.

Add.—(Perhaps you have not heard of a curious discovery made in Spain within the last two years¹⁵. The famous poem *Las ruinas de Itálica*, included in your splendid volume of *Poetry of Europe*¹⁶, was written by Rodrigo de Caro and not by Rioja. — Neither of them published their writings while living, so

¹⁴ No hay recorte ni copia en Craigie House de tal 'trifle' publicado en *El Mundo Nuevo*. Tiene que ser el poema *Fonda libre* (*Poesías*, págs. 283-286) — que salió en *El Mundo Nuevo*, I (10 de febrero de 1872), 210 — del cual Longfellow acusa recibo en carta del 14 de febrero de 1872. Las únicas contribuciones, fuera de ésta, firmadas por Pombo, que salieron en *El Mundo Nuevo* anteriormente a la fecha de su carta, son su traducción de *El puente de los suspiros* de Thomas Hood (I, 25 de mayo de 1871, 2) y las cuatro fábulas: *El palomo de fiesta*, *La lotería*, *El sermón del caimán* y *La estatua y el pedestal*.

¹⁵ Véase AURELIANO FERNÁNDEZ-GUERRA Y ORBE, "La Canción a las ruinas de Itálica, ya original, ya refundida, no es de Francisco de Rioja" (*Informe leído en la junta de la Academia Española* de 30 de marzo de 1870, en *Memorias de la Real Academia Española*, I (1870), 175-217).

¹⁶ *The Poets and Poetry of Europe*, Philadelphia, Carey and Hart, 1845.

that there was no usurpation on the part of Rioja; but the manuscripts were found recently, and "una Comisión de la Academia Española hizo una visita de desagravio a la casa o convento donde vivía Caro". I do not know whether the same is the case with the classic [sic] *Epístola a Fabio* and the other poems attributed to Rioja. I have not seen the papers about it)¹⁷.

Cambridge, February 14, 1872

My dear sir,

I think the stanza would read better as follows:

Among my reprobate seven
 Chiefs, of old
 I portioned out the world;
 Pride reigns supreme;
 Four brutalize, despoil it,
 And destroy,
 With Sloth and Envy seething
 At their feet.

In the other stanzas,

A Virtue militant is
 each reverse.

and

Thou didst succeed
 in quenching, but 'twas saved.

Substituting *'twas* for *was*; the *it* referring to the *llama celeste*.

I have read the original over again, and like it much. It is a very striking lyric.

Many thanks for the information you give me touching the authorship of *Las ruinas de Itálica*. I had not before heard of the Commission of the Academy. I took the poem from Mr. Bryant's volume¹⁸, without questioning its authenticity.

With great regards,

Yours truly

HENRY W. LONGFELLOW.

¹⁷ La *Epístola moral a Fabio* — también recogida por Longfellow en *The Poets and Poetry of Europe* — fue atribuida a Rioja en 1805. Pero desde que ADOLFO DE CASTRO publicó su estudio *La 'Epístola moral' no es de Rioja* (Cádiz, 1875), se acepta generalmente que la atribución ha sido falsa y que el autor pudo ser el sevillano Andrés Fernández de Andrada.

¹⁸ WILLIAM CULLEN BRYANT, *Thirty Poems*, New York, D. Appleton and Company, 1864. Longfellow mismo, en *The Poets and Poetry of Europe*, cita esta edición como la fuente de donde sacó la traducción hecha por Bryant.

Cambridge, February 14, 1872

My dear sir,

I was so busy this morning with those stanzas of the *Cadena*, that I quite forgot in my letter to thank you for the *Fonda libre*. Accept my thanks now. It is a charming poem; very melodious, and as good as anything in Montemayor or Gil Polo. I have read it with very great pleasure.

Excuse my neglect of this morning, and believe me,

Yours truly

HENRY W. LONGFELLOW.

Bogotá (Estados Unidos de Colombia), junio 18, 1880

Señor D. Enrique Wadsworth Longfellow
Cambridge, Boston.

Ilustre señor mío y colega:

Difícil será que Ud. recuerde el nombre de un admirador suyo que tradujo dos veces el *Psalm of Life*¹⁹, la última vez en febrero de 1871;

¹⁹ La primera traducción fue fechada en Nueva York el 24 de octubre de 1864, y se encuentra en *Traducciones poéticas*, págs. 58-59. La segunda, de febrero de 1871, fue reproducida por FRANCISCO JAVIER AMY en *Musa bilingüe* (San Juan, P. R., El Boletín Mercantil, 1903), págs. 33-34. No hay copia ni recorte de ninguna de las dos en Craigie House. Hay, sí, de mano de Pombo, copia de una traducción anónima en prosa, sin fecha, cuya primera estrofa dice así: "No me digas en versos melancólicos: 'La vida es un / sueño vacío', porque el alma que sueña está muerta y las cosas no / son lo que parecen". ¿Será ésta otra tentativa de Pombo?

Para fines de comparación reproduzco la primera estrofa del original y la de las dos versiones conocidas de Pombo:

*Tell me not, in mournful numbers,
Life is but an empty dream!
For the soul is dead that slumbers,
And things are not what they seem.*

No me digas, oh Salmista, en tus melancólicos versos:

"La vida es un sueño, una ilusión".

Para el alma inmortal no es el vivo, es el muerto el que sueña:

Las cosas cual parecen no son. (1864).

No me digas en son triste:

"Sueño vano es la existencia";

alma que duerme no existe,

y es falaz toda apariencia. (1871).

¿A cuál d: las tres se refiere Longfellow en su carta del 30 de marzo de 1871, al decir: "Your translations are excellent. They are at once faithful and glowing. In particular I like that of *The Psalm of Life*"? Parece indiscutible que se refiere a la de 1871, que Pombo acababa de hacer en febrero último.

que después fue un día de N. York a Cambridge a visitar a Ud., y tuvo la pena de no hallarlo, aunque gozó mucho viendo sus cuadros de pintura; y en fin, para quien Ud. tuvo la fineza de revisar la traducción inglesa de una poesía llamada *Cadena*. — A fines de 1872 regresé a Colombia, mi patria, de donde no he vuelto a salir; y en prueba de que continúo aficionado a cuanto Ud. escribe, ahora tengo el honor de remitir a Ud. unas 19 traducciones de cortas poesías suyas, doce de ellas hechas por mí²⁰ y siete por compatriotas míos²¹. La primera,

²⁰ Los manuscritos de las doce traducciones hechas por Pombo están todos en Craigie House, junto con los de las siete traducciones por compatriotas suyos, en ocho pliegos de cuatro páginas cada uno, de mano del poeta. Las traducciones de Pombo son:

1) *El amanecer* (*Daybreak*) (hoja 3, págs. 1-2), fechada en 1871. Hay otra copia también de la traducción, pero sin firma y sin fecha. Véase *Traducciones poéticas*, págs. 57-58, donde está reproducida sin fecha. Aunque no publicada hasta 1917, que yo sepa, la traducción de Pombo es anterior a la del español E. Godines, que apareció en Madrid en 1877 — dato que aún no he podido verificar — y reproducida en *La Patria* (Bogotá), I (mayo de 1878), 449, bajo el título de *El orto*.

La copia de *El amanecer* (hoja 3, págs. 1-2) lleva una nota de Pombo que dice: "Traducido para niños, para un libro de *Fábulas y verdades para la escuela y el hogar*, todavía inédito". Según notas similares en las copias de las traducciones de *Las ranas y la antorcha* y *Gaspar Becerra* — que siguen — y de *El monte y la ardilla* de Emerson (véase *infra*, nota 22), Pombo pensó incluir éstos también en el libro proyectado. En un artículo anónimo titulado *Libro de lectura para la escuela y el hogar* — probablemente escrito por el mismo Pombo — publicado en *El Mundo Nuevo*, I (25 de octubre de 1871), 98, y reimpresso como introducción de *Fábulas y verdades* (págs. 3-4), que incluye las traducciones *El monte y la ardilla* (págs. 39-40) y *Las ranas y la antorcha* (pág. 40), descríbese este proyecto como sigue: "tenía escrita de años atrás una colección de fábulas morales, hecha con estudio de los defectos y necesidades de nuestros pueblos, y calculada para servir de libro de lectura en la escuela y en el hogar doméstico, para todas edades y condiciones. Pero con su habitual repugnancia a darse a luz, y con el despego y distracción con que trata, o mejor dicho olvida, todo lo suyo, este libro dormía no sabemos dónde, hasta que recientemente algunos amigos interesados en la causa de la educación popular y sabedores de la grande aceptación con que corren en Cuba y en la América del Sur, entre padres y niños, unas dos colecciones de cuentos en verso que él adaptó al español transformándolos a su manera y sin darles su nombre, le aconsejaron que escribiese lo que casualmente ya tenía escrito, una colección completa de fábulas y moralidades, la cual, una vez arrancada a su profundo sueño, no ha recibido más que aplausos y pedidos de cuantos la han visto en manuscrito. Hoy tenemos la doble satisfacción de anunciar que va a imprimirse inmediatamente, y de dar adelantadas a los lectores de *El Mundo Nuevo* algunas muestras de ella.

"La colección lleva el nombre de *Fábulas y verdades*; consta de más de doscientas composiciones, y está graduada por edades, estados y condiciones de la vida, desde la candorosa trivialidad para el niño, hasta la filosofía de la religión, del matrimonio, las artes y letras, la política y la magistratura, creyendo el autor que todo sano principio debe inculcarse *desde la niñez*, cuando el corazón es dúctil, para que se imprima de una manera indeleble. . . ; su moral es la de la fe, la dignidad humana,

²¹ *Vid.* pág. 27.

por M. A. Caro, creo que ya Ud. la conoce; yo no conozco el original, pero la traducción suena magnífica. — T. Tejada es un mártir, enfermo

la actividad y el trabajo, y ataca sin misericordia los malos hábitos de nuestra raza, o atribuidos a nuestros climas, que se oponen allí al desarrollo armónico del hombre y a su longevidad. Más de la tercera parte de las fábulas son originales, y de una variedad inusitada en metros y tratamiento. . . El autor nos autoriza para anunciar que las *Fábulas y verdades* formarán un volumen mayor que las de Iriarte y Samaniego".

Parece que tal proyecto "no se realizó" (*Fábulas y verdades*, pág. 3, nota). Efectivamente las "muestras" adelantadas se imprimieron juntamente con el artículo. Las fábulas eran las cuatro siguientes: *El palomo de fiesta*, *La lotería*, *El sermón del caimán*, y *La estatua y el pedestal*. Las dos "colecciones de cuentos en verso" deben de ser los *Cuentos morales* y los *Cuentos pintados* — incluidos ambos en *Fábulas y verdades* — "que ilustrados en los Estados Unidos y editados por Appleton, no han cesado de recorrer toda la América española" (ANTONIO GÓMEZ RESTREPO, *Estudio preliminar*, pág. xxix), los mismos citados por ISIDORO LAVERDE AMAYA (*Apuntes sobre bibliografía colombiana*, Bogotá, Zalamea Hermanos, 1882, pág. 206): "Dos docenas de *Cuentos pintados* y *Cuentos morales para niños formales*, únicos suyos que publicó la casa de Appleton de Nueva York, de cuya primera serie se vendieron de 60 a 70.000 docenas en tres o cuatro años. . .". No he visto ninguna de las dos. STURGIS E. LEAVITT y CARLOS GARCÍA-PRADA (*A Tentative Bibliography of Colombian Literature*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1934, pág. 57) citan una obra titulada *Cuentos pintados y cuentos morales para niños formales* (New York, Appleton) que no tuvieron probablemente a la mano.

Hay un total de 222 composiciones recogidas en *Fábulas y verdades*, 1916, además de siete "cuentos pintados", 22 "cuentos morales" y un apéndice, *El nuevo método de lectura*. De las 222 composiciones, interesa observar que, según los datos suministrados, unas cuarenta son originales o traducciones (cuyo autor va indicado), escritas casi todas durante su estancia en los Estados Unidos. Únicamente cinco de las traducciones son de obvia composición norteamericana: las de Emerson y Longfellow ya citadas (págs. 39-40): *¿Quién nos guarda?* (himno norteamericano de escuela dominical: "Little schoolmates, can you tell / ¿Who has kept us safe and well?", fechada en Nueva York, noviembre de 1872); *El soldadito* (himno norteamericano de escuela dominical: "I'm a little soldier boy", fechada en Nueva York, noviembre 1º de 1872), y *El niño veraz* (*The Truthful Boy*, traducción de Willson's second reader, 1860 [MARCUS WILLSON [1813-1905], *The first fifth reader*, New York, Harper's series: School and family readers, 5 vols., 1860-61], fechada en Bogotá, diciembre 10 de 1875). A pesar de la gran admiración de Pombo por Longfellow, es imposible afirmar que tal o cual fábula contenga ecos irrefutables de su musa. Hay una sola, empero, *El tiempo y el inconstante* (págs. 195-196), fechada en Bogotá, julio 16 de 1886, que, por contraste, recuerda *El herrero del pueblo*, que Pombo tradujo en mayo 24 de 1880. Dice el último terceto:

Pues cada hoy comienzo; y con enfado
Pronto dejo al mañana la faena;
Y al cabo un hoy dirá la muerte: ¡Es tarde!

2) *Las ranas y la antorcha*, traducción titulada *Truth* por Longfellow, de los *Sinngedichte* de Friedrich von Logau (1604-1655) (hoja 3, pág. 3), fechada en

de elefancia; D. Guarín fue cónsul nuestro en S. Francisco de California; César Conto es hoy nuestro cónsul en Londres, y fue juez de la Suprema Corte y gobernador del Estado del Cauca; Rafael Torres es

1871. Hay otra copia, sin firma y sin fecha, en la misma ficha que contiene la traducción por Pombo de *Gaspar Becerra*, tampoco firmada ni fechada.

3) *Gaspar Becerra (Gaspar Becerra)* (hoja 3, pág. 4 y hoja 4, pág. 1). Véase *Traducciones poéticas* (págs. 59-60), donde está fechada en Nueva York el 15 de febrero de 1880. Es interesante notar que para esta edición oficial Antonio Gómez Restrepo prefirió reproducir no los tres últimos versos de la traducción en su forma original sino la traducción modificada y "más literal" de ellos indicada en la copia manuscrita que el poeta envió a Longfellow. ¿Cómo sabría Gómez Restrepo de esta modificación? Pombo debe de haber dejado entre sus papeles una indicación de su innegable preferencia por la segunda versión de los versos aludidos.

4) *Los obreros (The Builders)* (hoja 4, págs. 3-4), fechada en 1875. En *Traducciones poéticas* (págs. 60-61) está fechada en 1876.

5) *¡Excelsior! (Excelsior)* (hoja 5, págs. 1-3), fechada en 1880. Véase *Traducciones poéticas* (págs. 49-50), donde está fechada en Bogotá el 24 de mayo de 1880.

6) *El herrero del pueblo (The Village Blacksmith)* (hoja 5, págs. 3-4 y hoja 6, pág. 1), fechada en 1880. Véase *Traducciones poéticas* (págs. 46-47), donde está fechada el 24 de mayo de 1880.

7) *Santa Filomena (Santa Filomena)* (hoja 6, págs. 1-3), fechada en 1880. Véase *Traducciones poéticas* (págs. 45-46), donde está reproducida sin fecha.

Los niños (Children) (hoja 6, págs. 3-4), fechada en 1880. Véase *Traducciones poéticas* (págs. 56-57), donde está reproducida sin fecha. La copia de Craigie House lleva este comentario de Pombo sobre el verso "¡Ah, nunca hay niños por demás!": "Aquí, por sugestión de la rima, recordé un refrán castellano: 'Hijos y pollos todos son pocos'". Lleva también una nota de Pombo sobre el verso eneasílabo de su versión: "Este metro, tan común en francés, es muy poco usado en castellano; pero recuerdo que está en él la candorosa y originalísima poesía *Estar contigo*, de mi malogrado compatriota José Eusebio Caro. Creo que, por insólito, se presta mejor para ciertos afectos de naturalidad, de conversación del corazón". Nadie mejor que Pombo pudo comprender al "malogrado" José Eusebio Caro (1817-1853), de quien dijo:

Su estudio, el corazón; única fuente
Del verbo que arde y late, y saca llanto,
Que acera el verso, dardo de la frente,
Y da su eterna resonancia al canto,

Y nada mejor que la "candorosa y originalísima" poesía *Estar contigo* — poema antológico por antonomasia — para ejemplarizar estas palabras de Pombo, o que las bellas y conmovedoras cartas — "conversación del corazón" — que escribió a su adorada Blasina, entre 1850 y 1853, desde Nueva York, donde sufría el "infortunio incomparable de un destierro forzado y de la separación intolerable" de los suyos. Publicadas por primera vez en 1942, estas cartas salen reimprimas — lo mismo que el poema *Estar contigo* (pág. 154) — en una hermosa segunda edición de unos papeles del archivo de la hija del poeta, Margarita Caro de Holguín (MARGARITA HOLGUÍN Y CARO, *Los Caros en Colombia*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1953, págs. 61-153).

9) *La ventana abierta (The Open Window)* (hoja 7, pág. 1), fechada en 1880.

un jovencito; Samuel F. Bond era hijo de un inglés, pero nacido aquí: joven que prometía mucho y se ahogó en un río; su traducción es notable por concisa, pero es seca, dura, y tanta rima en *ó* (*cayó, alcanzó, llevó, siguió*) desagrada. — En la mía de *El herrero* me tomé la libertad, en obsequio de la concisión, de volver católico al héroe. ¿Los protestantes tienen toque de oraciones o *angelus* por la tarde en los cam-

Véase *Traducciones poéticas* (pág. 53), donde está fechada en Bogotá el 16 de junio de 1880.

10) *Los cantores* (*The Singers*) (hoja 7, pág. 2), fechada en 1880, y jamás publicada, que yo sepa. Véase el Apéndice IV.

11) *El Arsenal de Springfield* (*The Arsenal at Springfield*) (hoja 8, págs. 1-2), fechada en 1880. Véase *Traducciones poéticas* (págs. 51-52), donde está fechada en Bogotá el 27 de mayo de 1880.

12) *La flecha y la canción* (*The Arrow and the Song*) (hoja 8, pág. 3), fechada en 1880. Véase *Traducciones poéticas* (págs. 47-48), donde está fechada en Bogotá el 23 de mayo de 1880. La copia de Craigie House lleva el siguiente comentario de Pombo sobre el verso "Pues, al fin con alas hecha": "Al fin = as. Al fin con alas hecha = Being, as it is, winged. Modo muy usual y correcto, que no aparece en el pésimo *Diccionario inglés español* que tengo".

13) *Cansancio* (*Weariness*).

21 Las siete traducciones por compatriotas suyos son:

1) *Traducción de Longfellow* (*Song*), por Miguel Antonio Caro, copia de mano de Pombo (hoja 1, pág. 1), no fechada. Existe recorte también en Craigie House de la misma traducción sin indicación de fecha ni lugar de publicación. Que yo sepa, no fue publicada sino hasta cuando se incluyó, bajo el título de *El hogar*, en MIGUEL ANTONIO CARO, *Traducciones poéticas*, Bogotá, Librería Americana, 1889, págs. 70-71.

2) *La brisa del alba* (*Daybreak*), por Temístocles Tejada, copia de mano de Pombo (hoja 1, pág. 2), no fechada. Que yo sepa, inédita hasta hoy. Tejada clasifica su traducción como "imitación". Véase el Apéndice V.

3) *Daybreak*. Imitación de Ricardo Carrasquilla, Bogotá, copia de mano de Pombo (hoja 1, pág. 3), sin fecha. Contiene una nota de Pombo que dice: "Esta imitación fue hecha, no con vista del original, ni de una traducción, sino oyendo Carrasquilla al doctor Carlos Martínez Silva referir de palabra el asunto del original. — P.". Según mis datos, el Dr. Carlos Martínez Silva no figura entre los traductores de Longfellow. Parece que la traducción de Carrasquilla no fue publicada hasta 1921, cuando fue recogida — según PAUL THOMAS MANCHESTER (*A Bibliography and Critique of the Spanish Translations from the Poetry of the United States*, Nashville, George Peabody College for Teachers, 1927, págs. 24, 26) — en una colección que se dice hecha por Antonio Gómez Restrepo con el título de *Antología de traducciones de Longfellow* (Bogotá, 1921), obra que no he visto y cuya existencia nunca he podido confirmar. Se consultó sobre el particular al R. P. José J. Ortega Torres, autor de la *Bibliografía de don Antonio Gómez Restrepo*, publicada en el *Boletín de la Academia Colombiana de la Lengua* (Bogotá), IV, núm. 1 (marzo de 1948), 78-138. El Padre Ortega Torres afirma que no conoce tal *Antología*, y que, de existir, en ningún caso sería de Gómez Restrepo. Por otra parte, se buscó información en otras fuentes bibliográficas de Bogotá, sin resultado positivo. De lo cual hay que concluir que el dato del señor Manchester no tiene

panarios? — Agrego una que hice de Mr. Emerson²² por referir a Ud., que en 1871 se la envié a Mr. Emerson y él no me hizo el honor de avisarme recibo²³. Me figuro que ese gran filósofo es personaje excéntrico²⁴. — *El herrero* de Ud. ha sido también traducido aquí en verso por mi amigo el Dr. Santiago Pérez, que fue ministro nuestro en Washington (y yo secretario suyo) y después presidente de la República; y por el doctor José María Rojas Garrido, juez de la Corte Suprema y grande orador; pero no tengo la primera traducción²⁵; y la del se-

fundamento. Se ha de notar que en su carta Pombo no menciona a Carrasquilla. Transcribo la primera y la última estrofas de su "imitación":

El aura matinal vuela y despierta
Las quietas ondas de adormida frente;
y barre la espesa niebla, y blandamente
Toca del labrador la humilde puerta.

Del cementerio en la arboleda umbría
Detiéndose diciendo en blando arrullo:
Dormid, dormid, no es tiempo todavía.

4) *El día de lluvia* (*The Rainy Day*), por David Guarín, Bogotá, copia de mano de Pombo (hoja 1, pág. 4), sin fecha. Que yo sepa, permanece inédita. Véase el Apéndice VI.

5) *Salmo de la vida* (*The Psalm of Life*), por César Conto, Bogotá, 1874, copia de mano de Pombo (hoja 2, págs. 1-2). Parece haber sido publicada por primera vez en *La Patria* (Bogotá), I (1877), 173-174.

6) *El día de lluvia* (*The Rainy Day*), por Rafael Torres, Bogotá, sin fecha, copia de mano de Pombo (hoja 2, págs. 2-4). Probablemente se publicó por primera vez en la antología formada por el mismo traductor RAFAEL TORRES MARIÑO, *Traducciones poéticas de Longfellow*, 1893, págs. 17-18, donde lleva el título *El día lluvioso*.

7) *La saeta y la canción* (*The Arrow and the Song*), por Samuel F. Bond, Bogotá, sin fecha, copia de mano de Pombo (hoja 2, pág. 4). Debió de ser publicada por primera vez en la citada antología de Rafael Torres Mariño, pág. 53.

²² La traducción titulada *El monte y la ardilla* (*Fable*) está en Craigie House (hoja 4, págs. 1-3), de mano de Pombo, fechada en 1871. Que yo sepa, fue publicada por primera vez en Pombo, *Fábulas y verdades*, págs. 39-40, donde está fechada "Nueva York, febrero 14: 1871".

²³ Rusk (*op. cit.*, VI, 553) cita esta carta de Pombo a Longfellow, con fecha febrero 15 de 1871, de la cual, efectivamente, Emerson no acusó recibo. La carta es de propiedad de la Ralph Waldo Emerson Memorial Association.

²⁴ "Emerson, aquel excéntrico profundo que se propuso leer la verdad 'quitándose seis mil años de encima'...". De la Reseña leída por Pombo en la Junta del 6 de agosto de 1884, en *Anuario de la Academia Colombiana*, I (Suplemento, 1874-1910), 67.

²⁵ Véase su carta del 8 de julio de 1880, donde dice haber incluido la traducción de Santiago Pérez. La copia, de mano de Pombo, está en Craigie House. Sin fecha, está anotada "inédita", y, que yo sepa, no se ha publicado todavía. Véase el Apéndice VII.

gundo²⁶ es muy inferior a sus *speeches*. — Yo empecé a traducir la *Divine Tragedy*²⁷ bella idea, pero perdí el libro original y no he hablado otro. Siguiendo el *hint* de Ud. de versificar la palabra divina sin añadir ni quitar palabra, he traducido después el *Sermón del Monte* y otros trozos²⁸. — El año pasado tuve una enfermedad gravísima, y mi distracción fue traducir a Horacio²⁹. Traduje con bastante concisión unas 27 odas, las mejores y más exentas de epicureísmo, y se las remití al famoso joven erudito don Marcelino Menéndez Pelayo, de Madrid³⁰. En español la mejor traducción que tenemos de Horacio es por el académico Burgos³¹, pero él no era poeta. ¿A Ud. no le ha dado jamás tentación de traducir al Venusino?³²

²⁶ *El herrero de la aldea* fue traducida por Rojas Garrido el 12 de octubre de 1879, e impresa por primera vez en *La Patria* (Bogotá), III (1879), 152-154.

²⁷ Véase *Traducciones poéticas*, págs. 86-88.

²⁸ *Ibid.*, págs. 169-176. Interesa observar que la traducción del *Sermón del Monte* está fechada: "Abril 10, 1884. Jueves santo", es decir, cuatro años más tarde. El salmo 129 — uno de los "trozos" — fue fechado también en 1884.

²⁹ "...en una grave enfermedad de la cual pasó por desahuciado en 1879, se distraía de noche de agudos dolores traduciendo las *Odas de Horacio*, versiones que llegaron a 25 ó 30" (LAVERDE AMAYA, *Apuntes*, pág. 205).

³⁰ Véase *Traducciones poéticas*, págs. 187-246. Hay veinticinco odas fechadas entre el 24 de julio y el 2 de octubre de 1879, veintiuna fechadas en septiembre y octubre de 1882, y seis sin fecha. Unas notas de Pombo sobre las odas traducidas (págs. 247-250) van precedidas del siguiente comentario: "Notas puestas a veintiuna traducciones más, de odas de Horacio, enviadas al señor Menéndez Pelayo — Septiembre 18 de 1879".

³¹ ¿Conocería entonces Pombo el parecer de Menéndez y Pelayo respecto a la traducción de Burgos: "A poner en olvido éste [el de la Coruña] y la mayor parte de los trabajos anteriores vino la traducción completa y admirable [1819-1824] de D. Javier de Burgos, igual o superior a las mejores extranjeras"? ¿Y también el comentario que un poco más adelante hace "el famoso joven erudito" en respuesta a quienes les niegan el nombre de poeta a los traductores? (*Horacio en España*, Madrid, Casa Editorial de Medina, s. f. [1877], págs. 106-107).

³² No hay, que sepamos, traducción publicada ni manuscrita de Horacio hecha por Longfellow. Como alumno admiraba ya al venusino: "I admire it [lectura de Horacio] very much indeed and in fact I have not met with so pleasant a study since the commencement of my college life. Moreover, it is extremely easy to read, which not a little contributes to the acquisition of a thorough knowledge of every line and every ode" (de una carta a su padre fechada el 13 de marzo de 1824, *Life of Henry Wadsworth Longfellow*, I, 49). Según una leyenda, Longfellow debió su cátedra de lenguas modernas en Bowdoin College a una "elegante traducción" que hizo de una oda de Horacio (*ibid.*, pág. 67). Una de sus últimas manifestaciones de admiración por el venusino fue precisamente en el año 1880 cuando escogió como lema para *Ultima Thule* estos versos de la oda *Ad Apollinem* (I, Carmen XXX):

Precor integra
Cum mente, nec turpem senectam
Degere, nec cithara carentem.

A mi regreso a Bogotá encontré aquí notable progreso literario. M. A. Caro (joven hoy como de 37 años, hijo del gran poeta José Eusebio Caro) había traducido íntegramente a Virgilio, con toda la *Eneida* en octavas reales, y esta traducción, publicada después³³, ha sido acogida en España como la mejor de Virgilio y acaso de cualquier otro autor en la lengua³⁴. En Madrid la reimprimieron indebidamente³⁵. Es de notable concisión, exactitud y vigor, y un tesoro de dicción y rima. — Rufino J. Cuervo (joven de la misma edad) trabajaba su libro *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, que, publicado después³⁶, ha llamado la atención, en España y Alemania, de los que lo han examinado³⁷; ahora trabaja Cuervo un *Diccionario completo de regímenes de la lengua castellana*³⁸, magna obra y muy necesaria, que será base de un *Diccionario general*, digno de la lengua³⁹, y no seco,

³³ MIGUEL ANTONIO CARO [1843-1909], *Obras de Virgilio*, París, Jouby y Roger, 1873, 3 vols.: *ibid.*, Bogotá, Echeverría Hermanos, 1873-1876, 3 vols.

³⁴ Pombo se refería seguramente al concepto de Menéndez Pelayo emitido en su estudio *Traductores españoles de la Eneida*, prólogo del tomo X de la Biblioteca Clásica, Madrid, 1879, pág. XLIX, con estas palabras: "La traducción del Sr. Caro es sin duda la mejor que poseemos en castellano, a lo menos tomada en conjunto".

³⁵ Pombo se refiere a la reimpresión hecha para la Biblioteca Clásica de Madrid en 1879 (véase *supra*, nota 34), reimpresión que "... se hizo sin autorización de Caro, quien la halló nada limpia de erratas y se dolió de que no se le hubiera dado oportuno aviso, para que hubiera podido comunicar al editor las enmiendas que tenía hechas a partir de la primera edición, con la cual la española habría salido mejorada" (JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI, *El latín en Colombia*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1949, pág. 357, nota 12).

³⁶ RUFINO JOSÉ CUERVO [1844-1911], *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, Bogotá, Arnulfo M. Guarín, 1867-1872, xx + 527 págs.

³⁷ La referencia debe de ser a las "honrosas cartas dirigidas al autor por el literato español Juan Eugenio Hartzenbusch y por los eminentes lingüistas Augusto Federico Pott y R. Dozy", que han ido como *Apéndices al prólogo* en las ediciones posteriores y aumentadas de la obra. Véase *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, 5ª ed., París, A. y R. Roger y F. Chernoviz, 1907, págs. xxvi-xxxv.

³⁸ *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, París, A. Roger y F. Chernoviz, 1886-1893, 2 vols.

³⁹ Véase *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, I (1886), págs. III-IV, nota 2, donde Cuervo se refiere a un intento juvenil que hizo en asocio de Venancio González Manrique (1836-1889), y que vio la luz en Bogotá en 1871; niega al mismo tiempo que merezca comparación alguna con la obra que presenta allí, y lo relega a la categoría de "las ignorancias de la juventud". ANTONIO GÓMEZ RESTREPO describe la *Muestra* como sigue: "Comprende dos letras del alfabeto: la *b*, que redactó el primero; la *l*, que es obra del segundo. Proponíanse los autores dar grande importancia a la parte etimológica de que por entonces había prescindido el léxico de la Academia Española, y autorizar cada uno de los significados de las palabras con ejemplos de autores clásicos, renovando así el primitivo *Diccionario de autoridades*" (*La literatura colombiana*, en *Revue Hispanique*, XLIII (1918), 167). Se equivocó Gómez Restrepo al decir que el ensayo se había hecho a base de las letras *b* y *l*. Comprende las letras *l* y *o*. Véase, de fácil consulta ahora, la

pobre y *unsatisfactory* como el de la Real Academia. Cuervo es filólogo muy aventajado y sagaz. El y Caro asociados publicaron una buena *Gramática latina*⁴⁰, comparativa con la española, y aquí han aparecido otras gramáticas, francesa, italiana, etc. Mis compatriotas Ezequiel Uricochea y Rafael Celedón dan a conocer en Europa lenguas americanas⁴¹, y el primero se distingue en el conocimiento del árabe, que él enseña en Bruselas⁴². Otro colombiano, el Dr. José Vicente Uribe⁴³, ha estudiado otra lengua americana y va a remitir a Europa su gramática. Yo he trabajado bastante de un *Diccionario ideológico* (sistema de Roget) pero soy poco perseverante⁴⁴. — El viaje de mi compatriota José María Vergara y Vergara a Madrid dio por resultado la creación de academias americanas correspondientes de la Española: la primera fue la Colombiana, a ella pertenecemos Caro, Cuervo, Santiago Pérez

Muestra de un diccionario de la lengua castellana, Bogotá, Echeverría Hermanos, 1871, 31 págs., reimpresión en RUFINO JOSÉ CUERVO, *Disquisiciones sobre filología castellana*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1950, págs. 1-79.

⁴⁰ *Gramática de la lengua latina para uso de los que hablan castellano*, Bogotá, Foción Mantilla, 1867, II + 243 págs. Hubo, hasta 1880, otras dos ediciones: 2ª ed., 1869, y 3ª ed., 1876.

⁴¹ Los dos eran individuos correspondientes de la Academia Colombiana: Ezequiel Uricochea (1834-1880) en Bruselas, Rafael Celedón (1833-1903) en Riohacha. En cuanto a dar a "conocer en Europa lenguas americanas", Pombo pensaba tal vez en las siguientes obras de los dos: RAFAEL CELEDÓN, *Gramática, catecismo y vocabulario de la lengua goajira*. Con una introducción y un apéndice por E. Uricochea, París, Maisonneuve y Cía., 1878; EZEQUIEL URICOCHEA, *Gramática, frases y oraciones de la lengua chibcha*, Bogotá, 1861, y *Gramática, vocabulario, catecismo y confesionario de la lengua chibcha*, París, Maisonneuve y Cía., 1871. Como Secretario Perpetuo de la Academia, Pombo estaba bien al tanto de todas las actividades filológicas de sus colegas. Por eso, de sus informes sabemos que a la sazón Celedón iba preparando otra gramática a la cual Pombo se refirió más tarde: "... la *Gramática de la lengua kóggaba, con vocabularios y catecismos*, segunda contribución de este género, original y completa, del doctor don Rafael Celedón" (*Reseña del secretario señor Pombo*, en *Anuario*, I (suplemento), 62). Esta última obra se publicó años después, y su referencia bibliográfica es: *Gramática de la lengua kóggaba con vocabularios y catecismos*, por el Pbro. Rafael Celedón, París, Maisonneuve Frères et Ch. Leclerc, 1886.

⁴² "Uricochea obtuvo por oposición la cátedra de árabe en la Universidad de Bruselas, y para uso de los estudiantes tradujo en francés y arregló la *Gramática árabe* de Caspari" (ANTONIO GÓMEZ RESTREPO, *La literatura colombiana*, en *Revue Hispanique*, XLIII (1918), 167). Uricochea murió en 1880, en Beirut, a donde había ido a perfeccionarse en el estudio del árabe.

⁴³ LAVERDE AMAYA (*Apuntes*, pág. 182) cita sólo la tesis que presentó el Dr. José Vicente Uribe (de las facultades de Bogotá y de Pavia) a la Facultad de Medicina de París, titulada *Bractasianos venenosos americanos*.

⁴⁴ Véase LAVERDE AMAYA, *Apuntes* (pág. 206): "y tiene inéditos la *Cartilla* y los tomos de *Fábulas y verdades* que menciona Páez, un *Diccionario ideológico de la lengua castellana*, inconcluso...".

y yo⁴⁵; y en el calendario o guía anual de la Real Academia he visto con mucho gusto que Ud. es académico correspondiente (colega nuestro); pero me mortifica ver que allí no han sabido escribir su apellido, y lo vuelven *Lonfellow*⁴⁶.

En el *Fanfulla della Domenica* de Roma he visto un artículo en grande elogio de Mr. Whitman⁴⁷, a quien Mr. Rossetti ha conseguido

⁴⁵ "...echáronse en 10 de mayo de 1871, por tres académicos correspondientes [Miguel Antonio Caro, José Manuel Marroquín y José María Vergara y Vergara], los fundamentos de la Academia Colombiana, que, organizada formalmente desde el 6 de agosto de 1872, es la primera de su clase que ha aparecido en América" (*Anuario de la Academia Colombiana*, I (1874-1910), 9, 14-15). En sesión de febrero 6 de 1873, Pombo fue designado para sucesor de Manuel María Mallarino, académico de número, fallecido el 6 de enero (*ibid.*, pág. 16).

⁴⁶ Longfellow fue nombrado académico correspondiente extranjero de la Real Academia Española el 13 de diciembre de 1877. El diploma dice así:

"En consideración a las relevantes circunstancias y reconocida ciencia del Señor Enrique Wadsworth Longfellow, residente en Boston, se ha servido nombrarle en junta de 13 del mes actual Académico Correspondiente Extranjero, acordando que se le expida el presente diploma firmado por el Exmo. Sr. Director, refrendado por el Sr. Secretario y autorizado con el sello mayor de la Academia.

Dado en Madrid a catorce de diciembre de mil ochocientos setenta y siete.

[firmado]

El Director,

EL CONDE DE CHESTE.

El Secretario,

MANUEL TAMAYO Y BAUS".

En el diploma, pues, el apellido "Longfellow" sale correcto. Pero en una carta fechada en Madrid el 13 de junio de 1879, y firmada por Tamayo — carta en que la Academia lo autoriza para "usar el uniforme de esta corporación como distintivo puramente literario", y que tuvo que ser la misma que Pombo leyó reproducida en la "guía anual" correspondiente al año 1879, sale tal como dice éste: "Lonfellow". Y en otra carta posterior, fechada en Madrid el 1º de abril de 1880, y firmada por Tamayo — carta en que la Academia lo autoriza para usar, "como distintivo puramente literario, la medalla representada en el modelo adjunto, y la cual deberá ser de oro mate con las inscripciones y los rosales bruñidos y sin esmalte alguno" — vuelve a salir errado una vez más: "Lonfellow". Véase IRIS LILIAN WHITMAN, *Longfellow and Spain*, New York, Instituto de las Españas, 1927, págs. 243-245.

⁴⁷ ENRICO NENCIONI, *Walt Whitman*, en *Fanfulla della Domenica* (Roma), I (7 de diciembre de 1879), 1. Transcribo lo siguiente del artículo porque sirve para iluminar un tanto las observaciones de Pombo: "La potenza delle sue facultà è sì forte e magnetica, che si è attirato l'ammirazione del più delicato fra i venti critici inglesi, il Rossetti; e l'inno del più squisito lirico, il Swinburne. Michele Rossetti nella prefazione alla sua *Scelta di poesie americane* scrive queste precise parole: 'Io credo che Walt Whitman sia incomparabilmente il più grande dei poeti americani; e senza dubbio uno dei più grandi poeti viventi in qualunque altra parte del mondo'. Il Swinburne gli ha dedicato una stupenda poesia (vedi *Poems and Ballads*), ove lo esalta come un diretto interprete delle grandi voci della natura,

hacer célebre. A mí también me llamó la atención el hombre, y me pareció hijo literario de *Emerson's Essays*, como que se hubiese propuesto realizar el ideal de poeta sugerido por Mr. Emerson⁴⁸. No sé si otros han hecho esta observación. — En cuanto a su métrica, quizá es hija de la *Evangelina* de Ud. — ¿Ud. qué piensa del rudo Homero americano?⁴⁹

Nuestro amigo Carlos Morla Vicuña sigue en Europa, empleado por Chile, a cuyo gobierno ha hecho buenos servicios registrando archivos, etc.⁵⁰. Se anunció otra traducción por él, de no recuerdo qué poeta⁵¹.

Aparte remito a Ud. una poesía original mía, *En el Niágara*⁵². Yo no soy versista llorón, pero en aquella época me tenían agobiado la ruina del gobierno legítimo en mi país, la muerte de mi padre y otras graves * penas⁵³.

come il poeta repubblicano e democratico dell'umanità. È curioso veder l'autore di *Atalanta*, il cultore delle forme greche, inchinarsi quasi a questo colossale e rudo *Yankee!* ... Per una soverchia reazione contro i 'Menestrelli americani mezzani di rime' egli ha soppresso la rima e la metrica, se non il ritmo. La sua strofa è un periodo poetico di una speciale armonia, grandiosa e musicale, ma che non è propriamente *verso*'. E interessa notar lo que Nencioni dice respecto al mismo Longfellow: "... nè il Longfellow, il fortunato Longfellow, con tutta la sua moralità e popolarità, e col suo germanico sentimentalismo leggendario, nè alcun altro dei più celebrati Americani, son paragonabili, per armonia e potenza d'intelletto, ai grandissimi Inglesi contemporanei ... Quasi tutte le grandi nazioni hanno un poeta che può dirsi la loro espressione incarnata, la loro voce. L'America fino ad oggi non ha una voce degna di lei. Ma l'avrà — e farà stupire la vecchia Europa".

Whitman, claro está, y no Longfellow, es el poeta que iba a "stupire la vecchia Europa". Extraña que Pombo no haga referencia a un artículo de F. Mariotti sobre "F. D. Guerrazzi e H. W. Longfellow", publicado en el *Fanfulla della Domenica* (II, 11 de enero de 1880) poco después. Por contraste con el artículo de Nencioni sobre Whitman, aquél no dice nada de Longfellow mismo. Está dedicado casi enteramente al traductor y a su traducción — hecha aparentemente quince años antes e inédita hasta entonces — de *L'orologio di per le scale*, la cual va acompañada del original. Extraña, porque en la misma carta Pombo comenta que resultaría interesante "algún tomo de traducciones ... a otras lenguas", comentario que bien pudiera haber sido motivado por la nueva traducción italiana de Guerrazzi. Es posible, claro está, que este número del *Fanfulla* no llegara a sus manos.

⁴⁸ La referencia debe de ser al ensayo *Shakespeare, or, the Poet*, de *Representative Men*, Boston, Houghton Mifflin, 1876, págs. 181-209.

⁴⁹ Que yo sepa, Longfellow jamás dio a conocer su opinión sobre Whitman. Véase *Life of Henry Wadsworth Longfellow*, cuyos tres tomos no contienen ni una sola referencia al poeta de Camden.

⁵⁰ Véase *supra*, nota 11.

⁵¹ Véase la carta de julio 8, 1880, e *infra*, nota 77.

⁵² Véase *Poesías*, I, 287-292. No existe copia del poema en Craigie House, aunque en carta del 27 de noviembre de 1880 Longfellow dice haberlo recibido y lo llama "... a very fervid and striking ode".

* JOHN M. FEIN, en *Bolívar*, XXXI (1954) da "grandes".

⁵³ Aunque sin fecha en *Poesías*, I, 287-292, sabemos que lo compuso Pombo

Soy muy aficionado a pintura y música, de suerte que vivo rodeado de cuadros⁵⁴, entre ellos algunos originales de Bassano⁵⁵ y Pedro de Orrente⁵⁶; he hecho libretos de óperas trabajadas aquí por un inspirado *maestro* bogotano, Ponce de León⁵⁷; y he adaptado al canto español los libretos del *Fausto* de Gounod, *Hernani* y otros⁵⁸. No sé si

en Nueva York en "July 26, 1864". Véase *Anuario de la Academia Colombiana*, I (1874-1910), 345-351, donde se debió de publicar por primera vez y donde lleva tal fecha. Ha de notarse que aquel mismo día 27 de julio de 1864 Pombo fechó en Niagara Falls el poema titulado *El Niágara y el ángel* (*Poesías*, I, 305-307). Su padre, Lino de Pombo (1797-1862), murió "en aquella época".

⁵⁴ "Pombo ama el arte en todas sus manifestaciones. La pintura lo deleita, la escultura lo entusiasma, la buena música lo pone en delirio... Su modesto hogar es un museo de pintura; nada le causa más placer que el encuentro repentino de un cuadro que tenga mérito, o la demostración de aptitudes artísticas en un joven colombiano" (ADRIANO PÁEZ citado por LAVERDE AMAYA, *Apuntes*, pág. 205).

⁵⁵ De la dinastía artística italiana del siglo XVI.

⁵⁶ Pintor hispano llamado "el Bassano español", que murió en Toledo en 1644.

⁵⁷ Véase *Poesías*, II, 291-334. Dice Antonio Gómez Restrepo en la *Advertencia* (pág. 291): "Rafael Pombo no sólo adaptó varios libretos de óperas italianas, poniendo en verso sus principales pasajes, sino que escribió el texto de las dos óperas del compositor bogotano José María Ponce de León, la *Ester* y la *Florinda*. La primera, tanto en la parte literaria como en la musical, fue una improvisación. La *Florinda* es obra más meditada; el libreto tiene trozos dignos de la pluma de Pombo, y la partitura fue cantada varias veces por artistas italianos, con aplauso, en esta ciudad. Claro es que este ensayo no puede competir con las óperas que sirvieron de modelo al malogrado Ponce, y está muy lejos de la música sabia y profunda que hoy prefieren los conocedores; pero representa uno de esos esfuerzos geniales que en distintos géneros han hecho talentos colombianos, que, educados en otro ambiente, con mayores medios y estímulos, habrían quizá dejado obras impercederas".

Se transcribió allí íntegro el texto de la *Florinda* o *La Eva del Reino Godo Español* (Bogotá, Imprenta de M. Rivas, 1880, 40 págs.), escrito entre 1875 y 1878, según la *Introducción* de Pombo, firmada en Bogotá el 7 de noviembre de 1880. También en ésta registra Pombo otros datos para la biografía de Ponce empezada en el libreto de la *Ester*. De la *Ester* se insertó sólo la *Romanza del Rey Asuero*, fechada el 8 de julio de 1874, "que no figura en el libreto, tal como fue publicado, y que Pombo escribió luego para intercalarla en él" (pág. 291). Véase cómo se aprovecharon de las dos óperas — como también de la música de Gottschalk y de las composiciones más célebres del poeta — para la *Coronación de Pombo* (*Traducciones poéticas*, págs. 281-288).

⁵⁸ Como se verá en la posdata de esta carta, de estos libretos Pombo le envió el del *Fausto*, del cual acusó recibo Longfellow en la suya del 27 de noviembre de 1880. No lo vi en Craigie House. De los otros no sé decir nada. Véase, sin embargo, la alusión pasajera que hace Antonio Gómez Restrepo a esta labor de Pombo como libretista, llamándolo "el enamorado de Rossini y de Gounod, el autor de libretos de ópera de gusto italiano..." (*Estudio preliminar*, pág. xxvi). Véase también lo que dice Adriano Páez, citado por LAVERDE AMAYA (*Apuntes*, págs. 204-205): "No sabemos qué genio maligno persigue a nuestros literatos; pero la verdad es que Pombo no ha podido publicar sus obras, y que pierde lastimosamente su inspiración en hacer sonetos a millares, cuadernitos fugitivos, juguetes literarios

Ud. gusta mucho de la música, pero pienso que sí de la pintura, y tengo curiosidad de saber qué cuadros originales tiene Ud. y de quién es un clérigo o un *Spanish student* que ví en casa de Ud.⁵⁹. ¿Ud. ha viajado por España?

Desde 1872 me he informado muy poco del movimiento literario en Norte-América, y así casi no sé qué nuevas obras han publicado Ud., Mr. Emerson y otros. — ¿Cuándo publica Ud. algún tomo de traducciones de poesías de Ud. a otras lenguas?⁶⁰. Podría ser muy interesante.

para *El Zipa* y periodiquitos de teatro en los cuales traduce los libretos de las óperas italianas... Es el partidario más ferviente del teatro y un propagandista infatigable del buen gusto en cuestiones dramáticas; conoce como pocos las leyes de la estética, y las aplica cuando escribe sus versos como cuando juzga a una cantatriz italiana, o cuando habla de Norma y de Fausto. Ha llevado su pasión en música hasta abreviar un número considerable de libretos de óperas añadiéndoles críticas y notas para educar el gusto de sus compatriotas y convertirlos, como él, en adoradores de Bellini y Gounod".

⁵⁹ En las cartas y los diarios Longfellow dice poco sobre la música y nada sobre la pintura. Es evidente, sin embargo, que le gustaba la ópera, especialmente en su forma clásica; pero de la nueva ópera confesó lo siguiente, en carta a un amigo fechada el 23 de noviembre de 1880: "But the new operas, —Ah! I do not think you would care much for them. For my own part, I confess, I like the music of the past better than the music of the future. At present, we are ground between the upper and nether millstones of the two, and rather a pleasant grind it is, after all" (*Life*, III, 310). También era devoto entusiasta de Jenny Lind, asistió a todos los conciertos cantados por ella durante la temporada de 1850-51 y pagó hasta \$ 8.00 por una entrada a la galería, la noche del 27 de septiembre de 1850. Su canto de aquella noche lo describió así: "She sings like the morning star; clear, liquid, heavenly sounds" (*Ibid.*, II, 190). Sabemos también que como alumno en la secundaria estudió piano y flauta.

El cuadro de un "clérigo o un *Spanish student*", que Pombo vio en casa de Longfellow, debe de ser el que el señor Thomas H. de Valcourt describe como sigue, en carta fechada desde Longfellow House el 30 de abril de 1954: "Undoubtedly the portrait to which Pombo referred was that of Franz Liszt painted in clerical attire by G. P. A. Healy, in 1869. Late, in december of 1868, Longfellow had gone to call on Liszt with Healy, at the former convent of San Francesco Romano. The spectacle of Liszt, waiting at the convent door with a taper to light the way along the gloomy corridors, made a very definite appeal to Mr. Longfellow, and he asked Liszt to pose for Healy in a similar manner. The picture arrived here in August of 1869, and has been hanging in the Library ever since. Mr. Longfellow was always very fond of it, and I feel sure he would have pointed it out to Mr. Pombo. As far as I know, there is no record of another picture which might be even vaguely interpreted as a "Spanish student". In the Dining Room we do have a portrait which incorporates several persons in clerical garb, including a Cardinal, but these are all grouped around a fountain in the Borghese Garden". ¡Cuánto le hubiera gustado a Pombo saber que el tal cuadro representaba una síntesis artística de la música, la pintura y la poesía!

⁶⁰ Sabido es que Longfellow fue muy traducido a otros idiomas, especialmente durante la segunda mitad del siglo pasado. Un intento de bibliografía, de 1902,

En fin, ya he escrito a Ud. demasiado largo, y le he hecho demasiadas preguntas, abusando de su amabilidad. Dios guarde su felicidad y salud, y las de sus hijas, y créame Ud. siempre su admirador y colega aftmo.

RAFAEL POMBO.

Van aparte tres impresos: *Fausto*, *El Deber* y *En el Niágara*⁶¹. — Se me puede contestar directamente, vía New York y Aspinwall: "R. Pombo, Bogotá, Estados Unidos de Colombia".

Bogotá, julio 8 1880

Sr. Don Enrique Wadsworth Longfellow.
Cambridge Mass.

Ilustre señor mío y colega:

Con fecha 18 de junio último me tomé la libertad de escribir a Ud. largamente incluyendo veinte traducciones de poesías de Ud.⁶², y en paquete aparte unos tres impresos. Ahora le incluyo cuatro traducciones más, una del mismo Caro traductor de Virgilio (tal vez pariente del Caro italiano y de Rodrigo Caro, de Sevilla)⁶³. — Esta traducción es un esfuerzo notable, por ser de un soneto inglés a soneto castellano, y suprimiendo la transición sin pausa del 5º al 6º verso, que en español sonaría mal⁶⁴. — La del *Herrero* es de nuestro expresidente Pérez, de

obviamente muy incompleto en lo que se refiere al español, cita 35 traducciones (de libros y poesías sueltas) al alemán, 12 al italiano, 9 al francés y 2 al español. Que yo sepa, el único intento serio de compilar una bibliografía de las traducciones de su obra a lengua extranjera fue el de PAUL THOMAS MANCHESTER, *A Bibliography and Critique of the Spanish Translations from the Poetry of the United States*, págs. 23-30. Yo he contribuído con otros títulos en mi artículo *Notes on Longfellow in Spanish America* y en mi *Bibliografía de obras norteamericanas en traducción española*, págs. 51-52, y tengo en preparación lo que espero sea una bibliografía más o menos definitiva.

⁶¹ En lo que se refiere a *Fausto* y a *En el Niágara*, véase *supra*, notas 52, 53 y 58. No se encuentra *El deber* en Craigie House, ni poema de tal título en la edición oficial de sus obras. En la ya citada carta del 27 de noviembre de 1880, en que acusa recibo de tres impresos de Pombo, Longfellow nos identifica el tercero como el "poem to General Payán", o *El hombre de ley* — "full of true and noble sentiments" (*Poesías*, II, 100-103)—, el cual tampoco está en Craigie House. ¿Al escribirle a Longfellow, Pombo escribiría quizás inadvertidamente otro título que tenía pensado para *El hombre de ley*?

⁶² En la carta fechada el 18 de junio, Pombo habla de "unas 19 traducciones".

⁶³ Véase lo que dice JOSÉ MARÍA VERGARA Y VERGARA sobre el apellido Caro — "caro a las musas" — en su *Historia de la literatura en Nueva Granada* [1ª ed., 1867], 2ª ed., Bogotá, Librería Americana, 1905, págs. 296-297.

⁶⁴ La traducción aludida es del poema *Wapentake*, al cual Miguel Antonio Caro dio el título *A Alfredo Tennyson*, y cuya copia, de mano de Pombo, fechada en Bogotá, febrero de 1878, está en Craigie House. La traducción fue publicada por primera vez en TORRES MARIÑO, *op. cit.*, 1893, pág. 92.

quien habló a Ud.⁶⁵. — Encontré impresa la de *Weariness* por Andrade⁶⁶, y después un periódico de Neiva (Colombia) ha reclamado que en la *América Ilustrada* de N. York, de octubre 1875, apareció la misma traducción suscrita por Antonio Sellén⁶⁷: sea de quien fuere, suena fácil y agradable, y me dio antojo de hacer otra más fiel, aunque, como Ud. ve, me salió en la forma irregular de *silva*⁶⁸. El original es una de las que más me gustan de Ud., pero el lector español tarda algo en comprender que es dirigida a niños, a los hijos del poeta, tal vez porque nos parece de color un poco fuerte para niños el período "O little hearts. . . strong desires". El *red sun* del fin es demasiado nuevo, es extraño en español en ese sentido melancólico, por lo cual lo calificué de *tristemente* o *tibiamente rojo*. — D. Francisco de Quevedo habla en alguna parte de *sol enfermo*, o *luz enferma del sol*, expresión curiosa y también extraña. El clásico poeta ecuatoriano D. José Joaquín de Olmedo, en *La victoria de Junín, canto a Bolívar* (que es el mejor trozo épico que hay en castellano, de sólo 904 versos) dice dirigiéndose al sol, dios del Perú, porque el combate se decidió muy tarde:

¡Una hora más de luz!... Pero esta hora
No fue la del Destino. El Dios oía
El voto de su pueblo; y de la frente
El cerco de diamantes desceñía.
En fugaz rayo el horizonte dora,
En mayor disco menos luz ofrece,
Y veloz tras los Andes se oscurece.

Ud. también, en el prelude de los segundos *Cuentos de la posada*, dice:

The countenance of the sun *discrowned*
And haggard with a pale dispair.

⁶⁵ Véase *supra*, carta de 18 de junio de 1880, y nota 25.

⁶⁶ En Craigie House existe el recorte de esta traducción de *Weariness*, titulada *Cansancio* y firmada por "Olegario Andrade (Argentino)". El recorte es de *La Patria* (Bogotá), pero sin indicación alguna de fecha. Lleva una anotación de Pombo en que supone que sea obra de Antonio Sellén y no de Andrade. Efectivamente, es la traducción por Sellén (véase TORRES MARIÑO, *op. cit.*, págs. 84-85). El recorte debió de ser del número 19, correspondiente a septiembre de 1879, el único que falta en el archivo de *La Patria* (1877-1881) en The Hispanic Foundation (Library of Congress), ya que no aparece la traducción en los demás números.

⁶⁷ La "América ilustrada" es *El Mundo Nuevo: América ilustrada* (1871-1876), en donde (VI, 1º de octubre de 1875, pág. 364) sí apareció la traducción de Sellén.

⁶⁸ La copia de su propia traducción — titulada *Cansancio*, hecha de su mano y fechada en 1880 — está en Craigie House. Lleva una nota de Pombo en que sugiere como variante de la frase "Qué tristemente rojo" las palabras "Qué tibiamente rojo". Se conservó la versión original al reproducirse la traducción en *Traducciones poéticas*, págs. 50-51. La copio en el Apéndice VIII para que el lector pueda leerla a la luz de lo que dice Pombo respecto a ella y al original.

Para ayudar al lector *dull* a entender que se trata de *little hearts*, yo escribí "ya veo arder". — La voz *crystalinas* aplicada a *almas* es también nueva para mí en castellano, pero me agrada, por lo cual no la sustituí con *diáfanas*, *limpidas*, etc. — El anciano padre del joven S. F. Bond, que tradujo *Arrow and song*⁶⁹, está traduciendo al latín el *Blacksmith*, y espero remitírselo a Ud. en otra carta⁷⁰.

Para la sesión de aniversario inaugural de nuestra Academia Colombiana, que será el 6 de agosto, yo intento preparar, si otras ocupaciones me dejan tiempo, una conversación escrita sobre "Longfellow", un ensayo más noticioso que crítico, en el cual recorra brevemente las obras de Ud. que conozco, haciendo notar especialmente: 1º Su espíritu y corazón cosmopolitas, sin limitación de razas, naciones, lenguas, tiempos, sectas, etc., gran misión del arte, designio cristiano y preferente para mis propios sentimientos, y que Ud. expresó en *The Lighthouse*:

Be yours to bring man nearer unto man.

2º Su constante y perfecta moralidad y espiritualidad: moral viril, de deber, actividad y energía, no de inercia y devoción soñolienta. — 3º Respeto y amor a la tradición, a lo antiguo: sentimiento que he visto censurado por la *Saturday Review* o el *Times* de Londres, que lo extrañan mucho en poetas de América como un signo de *caducidad*, y que a mí, al contrario, me parece generoso, benéfico y natural, pues creo que uno de los caracteres esenciales de la poesía es la aspiración a darnos, por la vida del espíritu, lo que falta en la vida real; a completarnos hacia atrás y hacia adelante. En América lo presente es excesivo, nos agita demasiado, a punto de fatigarnos; sobra espíritu de novedad y de destrucción, y falta el pasado con su autoridad y sus ruinas; y es un fin piadoso y nobilísimo el de forjarnos ese pasado e imbuirnos de discreta veneración por él, ofreciendo en su seno alguna distracción y reposo a las almas, no menos que en las visiones pacíficas y evangélicas del porvenir. Creo que este sentimiento dictó a Ud. la 6ª y 7ª estrofas de sus *Voices of the Night*:

And, loving still these quaint old themes
... the holy land of song.

[4º Poesía descriptiva de la naturaleza] *. Me llama la atención eso de que supongan en Europa que en América hasta la poesía debe de-

⁶⁹ Véase *supra*, nota 21.

⁷⁰ La traducción titulada *Faber rusticus* y fechada en octubre de 1880, fue publicada por primera vez en *El Repertorio Colombiano*, V (1880), 342-343, y reimpressa en TORRES MARIÑO, *op. cit.*, págs. 119-121. Según su carta posterior de fecha octubre 18 de 1880, Pombo le envió copia de la traducción, juntamente con una carta original del mismo Samuel Bond "sobre dicha traducción". No se encuentran ni la copia ni la carta en Craigie House.

* Tachado.

testar todo lo viejo. ¿No provendrá aquello de una condición social inquietadora, poco satisfecha de sí misma? Mientras que la nuestra (por lo menos en Norte-América), más feliz, más clara y tranquila, más satisfecha, nos permite ya ver sin odio, sin temor, hacia atrás y hacia adelante. El alarma y los celos, desigualdades sociales, son tal vez un punto de vista menos benévolo para juzgar de otros tiempos y otras tierras. La atrabilis y la filosofía pesimista deben abundar donde el pauperismo, el nihilismo y el petróleo amenazan a todos. Tengo para mí que la poesía debe ser a un tiempo progresista y conservadora; para destruir, la barbarie y la ignorancia bastan. "We can afford to love all, and to hate nothing".

4º Poesía descriptiva de la naturaleza americana: muy poco estudiada en verso castellano, excepto por don Andrés Bello y pocos más. — 5º Poesía del hogar: nula o escasísima en verso castellano. — 6º Poesía de asunto indígena americano: de la cual es magnífico ejemplo *Hiawatha*, poema en que Ud. sacó tanto partido de tan escasos materiales⁷¹. — 7º Poesía narrativa en general. Ud. tiene muchas narraciones, de todos tamaños, que pueden servir de modelo; perfectas por su amenidad e interés y por su moralidad; mientras que en castellano no recuerdo, de pronto, que tengamos *una siquiera*, en verso, que no sea tachable bajo algún aspecto, y que deba figurar en un libro de lectura para jóvenes. Nos preciamos de que nuestra literatura es rica en teatro, en poesía y filosofía populares, en lo místico, y aun acaso en novelas, pero en medio de tanta riqueza ¿quién entre nosotros ha escrito un cuento en verso que no peque por su falta de designio moral, por su perniciosa tendencia a estimular alguna pasión, por su insipidez o insustancialidad, por su mal gusto, o, cuando menos, por su extensión? — Donde se lean *Enoch Arden*, *Evangelina*, *Dora*, etc. etc., hará mal papel cualquier cuento de pluma española, a no ser breves anécdotas sacadas de comedias. — 8º Poesía de asunto bíblico. Creo, no sé si me equivoco, que Ud. es el primero que ha dado el ejemplo del mejor y más puro sistema en este ramo, con su *Divina tragedia*, su *Judas Macabeo*, y otras composiciones.

[Hacia] *

Hacia tiempos estaba yo disgustado con las *paráfrasis* y demás irreverentes y ridículas tentativas de *mejorar* la palabra divina: en Ud. hallé la resolución de este importante problema literario:

9º Pormenores: por ejemplo, el ramo de símiles o comparaciones, que abundan tanto en Ud., felices, originales y espiritualísimas. — 10º Traducciones: las que Ud. ha hecho me parecen magistrales (en lo poco que puedo juzgar) por el modo como son a un mismo tiempo muy poéticas y muy fieles. Nosotros tenemos por modelos las que hizo el mismo señor Bello, que no pueden ser más bellas y poéticas, pero ge-

⁷¹ Véase *infra*, nota 73.

* Tachado.

neralmente con sacrificio de la fidelidad. En cambio, los escritos de Bello son quizá el mejor tesoro, en castellano, de elección, propiedad y delicadeza poética de lenguaje. — Bolívar y Bello, nuestro padre político y nuestro padre literario, nacieron ambos en Caracas.

A propósito de traducciones, me permitiré con Ud. una franqueza. He extrañado que Ud. admirase y tradujese *The Children of the Lord's Supper*⁷², composición que, aunque muy sabia, muy moral, y rica en bellas menudencias, me parece pedantesca, recargada y, en gran parte, ininteligible para niños. ¿Será errado mi juicio?

Me sorprendió agradablemente el ver en *Hiawatha* que los indios de Norte-América tuviesen a Venus por estrella del amor, a la serpiente por símbolo del genio del mal, y un río Aqueronte como los griegos. ¿Consta esto? Yo no tengo aquí las obras de Mr. Schoolcraft⁷³. — Tampoco sé en dónde consta el atroz suceso del *Theologian's Tale*, del padre que hizo quemar a sus hijas⁷⁴; y aunque no dudo que fuese posible,

⁷² Poema del poeta sueco Esaias Tegnér (1782-1846), obispo de Wexiö. Pombo leyó tal vez el comentario de Longfellow sobre el poema y sobre su traducción del mismo: "The poem is indeed very beautiful; and in parts so touching that more than once in translating it I was blinded with tears. Perhaps my weakness makes the poet strong... The translation is literal, perhaps to a fault. In no instance have I done the author a wrong by introducing into his work any supposed improvements or embellishments of my own. I have preserved even the measure, that inexorable hexameter, in which, it must be confessed, the motions of the English muse are not unlike those of a prisoner dancing to the music of his chains..." (*The Complete Poetical Works of Henry Wadsworth Longfellow*, Cambridge Edition, 1893, pág. 598. Para más detalles sobre Longfellow y Tegnér, véase ANDREW HILEN, *Longfellow and Tegnér, in Longfellow and Scandinavia*, New Haven, Yale University Press, 1947, págs. 47-66).

⁷³ Véase CHASE S. OSBORN and STELLANOVA OSBORN, *Schoolcraft — Longfellow — Hiawatha*, Lancaster, Pennsylvania, The Jacques Cattell Press, 1942, Part Two, págs. 101-293; *The Manabozho-Hiawatha Legends as gathered and preserved by Henry Rowe Schoolcraft and as transmitted by Henry Wadsworth Longfellow in 'The Song of Hiawatha'*, donde, mediante una cuidadosa confrontación de los textos, resulta claro lo que Longfellow le debe a Schoolcraft y cómo se sirvió de estos materiales, que son de las siguientes obras, que contienen una respuesta a las preguntas de Pombo respecto de las creencias indias y de la historicidad de las narraciones del poeta: *Algonquian Researches*, New York, Harper and Brothers, 1839, 2 vols.; *Oneota, or, The Red Race of America: Their History, Traditions, Customs, Poetry, Picture-writing, etc.*, New York, Burgess, Stringer and Co., 1844-45; y *Historical and Statistical Information Respecting the History, Condition and Prospect of the Indian Tribes of the United States*, Philadelphia, Lippincott, Grambo and Co., 1851-1857, 6 vols. Longfellow consultó sólo los tres primeros tomos: "look over Schoolcraft's great book on the Indians; three huge quartos, ill-digested, and without any index". Concluyen los autores como si respondiesen a la observación que Pombo hace más adelante al efecto de que Longfellow "habla de manera que hace creer al lector que eso se lo han contado...": "*Hiawatha* appears all the more clearly a masterpiece of selection, organization, and imaginative development" (pág. 102).

⁷⁴ Longfellow escribió lo siguiente en su diario correspondiente al 5 de diciem-

pues en Valladolid hubo también mujer que denunciase e hiciese quemar a su marido, y todos sabemos que el fanatismo es el "mayor monstruo", y no "los celos" como dijo Calderón, me interesa, para mis comentarios a las obras de Ud., el poder apuntar la autoridad que tuvo Ud. para ello. — Otra cosa, que deseo sea un error de Ud., es la afirmación de "Lucifer as a priest" en la segunda parte de la *Leyenda de oro*, de que

The luckless daughters [*sic*] of perdition
Slowly confesses her secret shame,
The time, the place, *the lover's name*;

pues en nuestras guías de confesión, exámenes de conciencia o confesionarios siempre se ha advertido que el confesor no puede preguntar nombre ninguno, de persona ni de lugar, y el que lo haga delinque gravemente y no debe ser contestado. — Aquí siempre hemos creído lo que dice *il padrone* en la misma *Leyenda*, que "the weather changes with the moon", y aun lo he *sentido* yo, en mar y en tierra; pero creemos también que la luna influye decididamente en la corriente de savia en las plantas, determinando cuándo se deben cortar los árboles, y cuándo no: mas creo que la ciencia niega esto. ¿Usted qué piensa? — Querría yo también saber hasta qué punto las narraciones de Ud. son históricas, o se fundan en cuento popular o ajeno, pues en este punto son escasas las notas de sus obras, y, por ejemplo, en el de *Walter von der Vogelweid* (que me gusta mucho), y en el *Falcon de ser Federigo* (tan chistoso y patético), *King Robert of Sicily*, *Birds of Killingworth*, *Bell of Atri* y *Monk of Casal Maggiore*, Ud. habla de manera que hace creer al lector que eso se lo han contado a Ud.; y pienso que en invenciones tan primorosas (que voy a traducir)⁷⁵ Ud. no debería, si son enteramente suyas⁷⁶, omitir *to assert your property*. — Aquella linda idea del *iris, cielo de las flores*, sospecho también que es de Ud., y no de los indios, y deseo saberlo.

Después de dirigida a Ud. mi carta anterior, supe que lo nuevo que ha traducido Morla es *The Masque of Pandora*⁷⁷. — También conseguí

bre de 1862: "[At midnight]. Finished 'Torquemada' — a dismal story of fanaticism; but in its main points historic. See De Castro, *Protestantes españoles*, page 310" (*Life of Henry Wadsworth Longfellow*, Boston, Ticknor, 1886, III, 18).

⁷⁵ Que yo sepa, Pombo no tradujo ninguno de los poemas citados.

⁷⁶ Efectivamente, Longfellow no ofrece — ni en la edición de sus poesías, ni en las cartas, ni en los diarios — nota alguna sobre la fuente u origen de ninguna de las seis narraciones "primorosas". Sólo dos — *The Birds of Killingworth* y *The Monk of Casal-Maggiore* — parecen ser "invenciones suyas", aunque no "enteramente suyas"; las demás están fundadas en hechos históricos (*Walter von der Vogelweid*), o en cuentos populares de amplia difusión. Véase *Complete Poetical Works* (Cambridge Edition), Appendix.

⁷⁷ Véase CARLOS MORLA VICUÑA, *El último poema de Longfellow*, en *Revista Chilena*, IV (1876), 545-586. La traducción se encuentra en las páginas 561-586.

últimamente una nueva edición de las poesías de Ud., de Boston, 1876⁷⁸, donde he leído con delicia los añadidos *Tales of a wayside inn*, *Judas Macabeo*, nuevas traducciones, sonetos, *flights of birds*, etc., el admirable *Morituri Salutamus*, y esa *Masque of Pandora*, Eva mitológica, que creo que el gran Goethe habría saboreado y aplaudido por su nitidez clásica y por sus grandes pinceladas descriptivas.

Otras preguntas: Los *Three friends of mine* son Messrs. Sumner o Hawthorne, Agassiz y Ticknor?⁷⁹ Tuve el honor de conocerlos (excepto a Hawthorne) habiéndome presentado Mr. Ticknor al Sr. Agassiz en Brookline. — ¿Cuál es el triste motivo de *The Open Window*? ¿Cómo desaparecieron esos niños?⁸⁰ — ¿Qué le ha parecido a Ud. el discurso de recepción de Castelar?⁸¹ Aquí no hemos recibido todavía de él sino la noticia telegráfica del *New York Herald*.

Caro me ha dicho que *somewhere* leyó que Ud. estaba traduciendo a Virgilio⁸². ¿Es cierto? — ¿De Horacio hay traducciones al inglés tan buenas que hagan inútil otra traducción? Yo no conozco, en verso, sino la de Ph. Francis⁸³.

Respecto de Homero yo pensé hace muchos años que, para que su traducción agradase, debía ser en romances del género popular y en lenguaje algo anticuado. Después leí en N. York, en el prólogo de Mr. Taylor al *Fausto*, que Goethe pensó alguna cosa semejante⁸⁴; y

⁷⁸ *The Complete Poetical Works of Henry Wadsworth Longfellow*, Boston, J. R. Osgood and Co., 1876 (Centennial Edition).

⁷⁹ Los tres eran: Cornelius Conway Felton (1807-1862), profesor de griego y más tarde rector de Harvard; Louis Agassiz (1807-1873), el famoso naturalista; y Charles Sumner (1811-1874), el ilustre estadista y orador, y uno de sus más íntimos amigos.

⁸⁰ El único comentario que hizo Longfellow sobre el motivo del poema es el siguiente, que sirve como nota introductoria: "The old house by the lindens is what was known as the Lechmere house, which formerly stood on Brattle Street, corner of Sparks Street, in Cambridge. It was in this house that Baron Riedesel was quartered as prisoner of war after the surrender of Burgoyne, and the windowpane used to be shown on which the Baroness wrote her name with a diamond".

⁸¹ *Discurso que el Excmo. Sr. D. Emilio Castelar leyó en Junta pública de la Real Academia Española, el día 25 de abril de 1880, al ser recibido solemnemente en dicha corporación como individuo de número*, en *Memorias de la Real Academia Española*, VI (1889), 489-574.

⁸² *Virgil's First Eclogue (The Complete Poetical Works*, págs. 640-641), publicada por primera vez en 1878.

⁸³ Philip Francis (1708?-1773), cuyas traducciones de Horacio debió de leer en *The Works of Horace*, New York, S. King, 1825, 2 vols. Una edición posterior, titulada *Horace* y publicada por la casa Harper de Nueva York en 1825 — y otra vez en 1848 (?) — contiene otras traducciones al inglés por varios escritores.

⁸⁴ *Faust. A tragedy* by Johann Wolfgang von Goethe. Translated, in the original metres, by Bayard Taylor. Boston and New York, Houghton Mifflin and Company, n. d. 1870. Puede que Pombo se refiera a estas palabras de Goethe citadas por Taylor en una nota del *Preface*: " 'You are right', said Goethe, 'there are great and

más tarde, en Bogotá, vi que Mr. Littré es de la misma opinión⁸⁵; pero los ensayos de éste me parecen demasiado a la antigua, más de lo que hoy puede agradar.

Ud. extrañará, en nuestros libros y cartas de Bogotá, que usamos el pronombre *le* mucho menos que en Madrid, donde generalmente lo emplean en el acusativo en lugar de *lo*. Yo creo esto un madrileñismo, una afectación que da por resultado frecuentes anfibologías; pero el *le* conviene, por eufonía, antes de *o*, como en el "dánosle hoy" del *Padre Nuestro*. — También solemos omitir el *de* en los apellidos, y habíamos protestado aquí contra el redundante título de *don y doña*; pero ya estamos volviendo a usarlo por docilidad hacia el uso de España. — Mi amigo Cuervo, en la próxima tercera edición de sus preciosas *Apuntaciones sobre el lenguaje bogotano*, que se hará en N. York⁸⁶, o en su *Diccionario de regimenes*, probablemente apoyará nuestro uso del *lo* con antecedentes y autoridades incontestables⁸⁷.

Nosotros, como católicos y como españoles, debemos dar a Ud. una acción pública de gracias por el espíritu generoso y simpático con que toca nuestra religión, historia y lengua; y no menos debemos agradecer los aficionados a las letras el ejemplo y las lecciones que nos da con su cultivo, lo que será, en el fondo, el objeto de mi "conversación" del 6 de agosto.

Ud. ve que estoy dando en la manía de escribir a Ud. Culpa es de sus obras y de su amabilidad; y yo me complazco en probar a Ud. que los *songs and ditties / from the belfry of your brain / no son scattered in vain / on the roofs of stones and cities*; y en ofrecer a Ud. de nuevo el homenaje de admiración y amor de su afmo. colega,

RAFAEL POMBO.

mysterious agencies included in the various forms of Poetry. If the substance of my *Roman Elegies* were to be expressed in the tone and measure of Byron's *Don Juan*, it would really have an atrocious effect'. — Eckermann" (págs. v-vi).

⁸⁵ ÉMILE LITTRÉ, *Littérature et histoire*, Paris, Didier et Cie., 1875. Ideas semejantes se encuentran en las reseñas que escribió Littré de *De l'usage pratique de la langue grecque* por GUSTAVE D'EICHTAL (págs. 207-221) y de la *Collection des auteurs latins, avec la traduction en français* (págs. 222-234). El comentario que hace Pombo sobre "los ensayos de éste" confirma, por lo menos, que encontró "tal opinión" en el libro citado.

⁸⁶ No he podido confirmar la existencia de esta tercera edición "que se hará en N. York". Véase RAFAEL TORRES QUINTERO, *Bibliografía de Rufino José Cuervo*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1951, quien cita una "Tercera ed., notablemente aumentada, Bogotá, imprenta de Medardo Rivas, 1881, XLVIII + 620 págs., 778 arts."

⁸⁷ No aborda el tema ni en las *Apuntaciones* ni en el *Diccionario*, pero sí en el estudio *Los casos enclíticos y proclíticos del pronombre de tercera persona en castellano*, en *Romania*, XXIV (1895), 95-113, 219-263, reimpresso en *Disquisiciones sobre filología castellana*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1950, págs. 175-242.

Bogotá, octubre 18, 1880

Sr. Don Enrique W. Longfellow.
Cambridge.

Ilustre señor mío y colega:

Con fecha 18 de junio y 8 de julio último tuve el honor de escribir a Ud. largamente, incluyendo unas 24 traducciones, mías y de otros, de poesías sueltas de Ud., y algunos impresos⁸⁸. Ahora incluyo el *Village Blacksmith* en latín, traducción de mi respetable amigo don Samuel Bond, intérprete de nuestra Secretaría de Relaciones Exteriores, y original una carta de él sobre dicha traducción⁸⁹. El agradecerá mucho cuatro líneas de Ud. avisándole recibo, y yo celebraré no menos el saber que Ud. haya recibido las mías⁹⁰.

Un saco de correspondencia extranjera se perdió en el río Magdalena subiendo hacia Bogotá, y temo que mi mala suerte haya querido que allí naufragase alguna carta de Ud. para este su humilde corresponsal. En otra ocasión remitiré a Ud. una bonita traducción de Manuel, mi hermano mayor, de otra composición de Ud.⁹¹.

El 6 de agosto, como yo temía, no cumplí mi deseo de dar a mis colegas de Academia una *lecture* sobre Ud. Otras ocupaciones me habían quitado el tiempo, y no habría hecho justicia al asunto con una cruda improvisación; pero confío en que más tarde satisfaré tan grato propósito⁹².

En la noche o mañana del 1º al 2 del corriente octubre, me soñé con Ud. tres veces, un sueño perfectamente continuo en tres actos, cosa rara. El sueño fue que yo estaba en casa de Ud., que hablé con sus hijas en castellano, y que cuando Ud. llegó y me saludó, me dijo: "you look very much like a jeweller"; y en efecto, soy amigo de montar en castellano diamantes extranjeros.

⁸⁸ Véase *supra*, notas 20, 21, 22, 25, 52, 58, 61, 64, 68 y 70.

⁸⁹ Véase *supra*, nota 70.

⁹⁰ En su carta del 27 de noviembre de 1880 — la última que le escribió a Pombo — Longfellow le acusa recibo sólo de la de fecha 18 de junio, refiriéndose a las "beautiful translations of poems of mine" (véase *supra*, notas 20 y 21), a los tres impresos (véase *supra*, nota 61), y a "the very graceful and generous lines you have addressed to me in reply to *The Arrow and the Song*". La copia de este poema, *A Mr. Longfellow*, de mano de Pombo y fechada en Bogotá, junio de 1880, está en Craigie House (hoja 8, pág. 4). Se publicó en *Traducciones poéticas*, pág. 48, modificados el título *A Mister Longfellow* y alguna que otra palabra, y con una fecha más precisa, correspondiente al 7 de junio.

⁹¹ No existe en Craigie House traducción de Longfellow por Manuel Pombo. Sé sólo de una traducción de Longfellow hecha por don Manuel: la de las tres últimas estrofas de *Endymion* con el título de *Consuelo*. Véase TORRES MARIÑO, *op. cit.*, pág. 14.

⁹² Que yo sepa, nunca dio tal *lecture* a sus colegas de Academia. Según LAVERDE AMAYA (*Apuntes*, pág. 205), dejó "... estudios, inéditos, sobre Goethe, Longfellow, Bares y otros".

Deseando a Ud. y a toda su familia salud y prosperidades, me repito de Ud. admirador y amigo aftmo.,

RAFAEL POMBO.

Cambridge, Mass., November 27, 1880

My dear sir,

Long absence from home has prevented me from sooner writing to thank you for your friendly letter of June 18, and for the beautiful translations of poems of mine, which you were kind enough to send me.

Please accept now my very sincere, though tardy, thanks for these marks of your esteem and consideration, and be assured that I duly appreciate and value them.

As I cannot write to all who, with yourself, have done me this honor, I must beg you to thank them for me. More especially let me thank you for the very graceful and generous lines you have addressed to me in reply to *The Arrow and the Song*.

Fausto, *El Niágara* and the poem to general Payán reached me safely. The *Niágara* is a very fervid and striking ode; and *El hombre de ley* is full of true and noble sentiments.

Should you ever resume your intention of writing a lecture on my productions you will find all your questions answered, and all the information you need in *Allibone's Dictionary of Authors*, published by Lippincott in Philadelphia⁹³. I hope you have this work in some library at Bogotá. It is very valuable, in fact, one might say, indispensable as a book of reference on the subject of English and American literature.

With renewed thanks for all your kindness, I am, my dear sir, faithfully yours

HENRY W. LONGFELLOW.

* Fein da: "En el".

⁹³ SAMUEL AUSTIN ALLIBONE, *A Critical Dictionary of English Literature and British and American Authors*, Philadelphia, J. B. Lippincott, 1872, 3 vols.

APENDICES

I.

TRADUCCIONES DE LONGFELLOW HECHAS POR POMBO, EN EL ORDEN CRONOLÓGICO DE SU TRASLADO AL ESPAÑOL

TÍTULO DEL ORIGINAL	TÍTULO DE LA TRADUCCIÓN	LUGAR Y FECHA DE LA TRADUCCIÓN	LUGAR Y FECHA DE SU PRIMERA PUBLICACIÓN
1. <i>The Psalm of Life</i>	<i>El salmo de la vida</i>	Nueva York, 24 de octubre de 1864	<i>Traducciones poéticas</i> (ed. Torres Mariño, Nueva York, 1893).
2. <i>In the Shadow</i>	<i>In the Shadow</i> (Traducción improvisada)	Nueva York, enero de 1865	<i>Traducciones poéticas</i> (Bogotá, 1917)
3. <i>Gaspar Becerra</i>	<i>Gaspar Becerra</i> *	Nueva York, 15 de febrero de 1871	<i>Traducciones poéticas</i> (Bogotá, 1917)
4. <i>The Psalm of Life</i>	<i>El salmo de la vida</i> **	Nueva York, febrero de 1871	<i>Musa bilingüe</i> (F. J. Amy, San Juan, P. R., 1903)
5. <i>Daybreak</i>	<i>El amanecer</i> *	Nueva York, entre enero y marzo de 1871	<i>Traducciones poéticas</i> (Bogotá, 1917)
6. <i>Truth</i> (traducción de un poema de Friedrich von Logau hecha por Longfellow)	<i>Las ranas y la antorcha</i> *	Nueva York, entre enero y marzo de 1871	<i>Fábulas y verdades</i> (Bogotá, 1916)
7. <i>Evangeline</i> (las catorce primeras estrofas del V canto de la Segunda Parte de la traducción hecha por Carlos Morla Vicuña)	<i>Evangelina</i>	Nueva York, entre enero y septiembre de 1871	<i>Evangelina: Romance de la Acadia</i> (Nueva York, 1871)

* Hay copias manuscritas de estas traducciones en Craigie House.

** En Craigie House hay copia, de mano de Pombo, de otra traducción del poema — anónima, en prosa, y sin fecha —, que bien pudiera ser de Pombo.

TÍTULO DEL ORIGINAL	TÍTULO DE LA TRADUCCIÓN	LUGAR Y FECHA DE LA TRADUCCIÓN	LUGAR Y FECHA DE SU PRIMERA PUBLICACIÓN
8. <i>The Builders</i>	<i>Los obreros</i> *	Bogotá, 1875	<i>Traducciones poéticas</i> (Nueva York, 1893)
9. <i>The Arrow and the Song</i>	<i>La flecha y la canción</i> *	Bogotá, 23 de mayo de 1880	<i>Traducciones poéticas</i> (Bogotá, 1917)
10. <i>Excelsior</i>	<i>Excelsior</i> *	Bogotá, 24 de mayo de 1880	<i>Traducciones poéticas</i> (Bogotá, 1917)
11. <i>The Village Blacksmith</i>	<i>El herrero del pueblo</i> *	Bogotá, 24 de mayo de 1880	<i>El Repertorio Colombiano</i> (Bogotá), V (noviembre de 1880), 340-343, con el título de <i>El herrero de aldea</i> , acompañada del texto en inglés y de la versión latina de S. Bond
12. <i>The Arsenal at Springfield</i>	<i>El arsenal de Springfield</i> *	Bogotá, 27 de mayo de 1880	<i>Traducciones poéticas</i> (Bogotá, 1917)
13. <i>The Open Window</i>	<i>La ventana abierta</i> *	Bogotá, 16 de junio de 1880	<i>Traducciones poéticas</i> (Bogotá, 1917)
14. <i>Children</i>	<i>Los niños</i>	Bogotá, 1880	<i>Traducciones poéticas</i> (Nueva York, 1893)
15. <i>Santa Filomena</i>	<i>Santa Filomena</i> *	Bogotá, 1880	<i>Traducciones poéticas</i> (Nueva York, 1893)
16. <i>Weariness</i>	<i>Cansancio</i> *	Bogotá, 1880	<i>Traducciones poéticas</i> (Bogotá, 1917)
17. <i>The Singers</i>	<i>Los cantores</i> *	Bogotá, 1880	Inédita
18. <i>The Divine Tragedy</i> (fragmentos)	<i>La Divina Tragedia</i>	Bogotá, sin fecha	<i>Traducciones poéticas</i> (Bogotá, 1917)

* Hay copias manuscritas de estas traducciones en Craigie House.

II.

TRADUCCIÓN ANÓNIMA DE *Cadena*

CHAIN

[TO MY FRIEND ENRIQUE CORTÉS]

Thus EVIL spake: — From each calamity
I'll make one vicious, from one vicious ten,
And thence a crime, and when the crime succeeds,
A hundred innocent victims I will have —;

Daughters and sisters wandering unhelped,
The mother mad, the wife for sale, the friends
Accomplices, the neighbor who to-day
Was preacher, sinning afterwards himself.

The PRISON, too, shall be my classic school,
My grand steam factory working to debase,
Where hunger sharp and childhood quickly sink
Down to the infamous murderer's plane.

Let him who enters there all hope forego
Of honor, love, redemption, and of faith;
Forget whate'er he knew, be taught in crime,
Then, trained, go forth to exercise his art.

All hail! SOCIETY, that erewhile cast
The wretched off, then hating him, shut out
His feet from all salvation's ways,
And flung him to my arms, dripping with gall.

I lent Society my funds — of Sloth,
Of Ignorance, Prostitution, Gambling arts
And Drunkenness: she thrives on them, and pays
Me a rich interest of crime and death.

Careless of her own School, she opened mine,
Careless of her own Shop, she opened mine;
Suspecting the vagaries of her laws,
She found a legal way to mock at Law.

If in her SCENES the enterpriser break,
I always gain, and chuckle over it,
With peals of laughter chasing shame away,
And gaily loosening sacred Duty's bonds.

I work upon her JOURNALS: in them all
The favorite section of the page is mine,
And thence my magic blight of innocence
I daily shed upon each peaceful home.

She is my spouse, and lets our children grow
Under the shelter of fair liberty,
And when they trample on and lay her waste,
She kills one rogue, and nestles hundreds more.

I set her FASHIONS; and, of ladies fair
Measuring the sense, whate'er they lack of that
I make up for in gewgaws, ruffles, lace,
In luxury, — Eden's apple of to-day.

My serpents now are called *Frivolity*
And *Vanity*, and with their faithful aid
I waste life's paradises, and I make
Of woman's executioner her judge.

I govern by her laws, her justice well
For gentle or for cruel serves my ends;
Her slow, blind charity supports me too,
While conquering Christ in His own name and faith.

Among my reprobate seven chiefs of yore
I shared the world: PRIDE is their king: of these
Four drain it, brutalize it, and destroy,
With Sloth and Envy seething at their feet.

There stalks the corpse, and there my incense floats
Of pestilent air, there thirst and hunger crave
For horrors, more than bread; and fondly there
Sullen Intemperance nurses Crime, its child.

No! answered strong, wise, well-trained CHARITY
To the infernal power; — thou cheat'st thyself;
Light, Love, Redemption Christ has brought us down,
And with this arsenal I will vanquish thee.

I will retrace thy treacherous chain of ills
From the first fiery link even to the last,
And out of every hell which thou hast left
I'll make a factory and school of good,

A warring virtue out of each distress,
Virtue a mine of gold and pleasure, vice
A lesson, the culprit an apostle make,
The world a net of interests harmonized.

There is no heart without a germe of hope;
 Around it I will weave new threads of life:
 No breach of the divine or human law
 Henceforth, and both shall be one law at last.

No more those leagues of ignorance and sloth,
 That horrors hurl like avalanches down,
 But rooting cruelty and bondage out,
 Thy chains, oh hateful Evil, I will break.

Lo! I am Charity, — celestial flame,
 Which in the breast of man, sometime, alas!
 Thou quite hast quenched, but I was saved of heaven,
 And cherished still in gentler woman's heart.

With her I'll reign, whom thou hast mocked and made
 A queen of farce, a snare with tinsel tricked;
 And then alone her love shall justly be
 The precious meed of virtue, peace and good.

The Church Journal (New York), XIX (octubre 4, 1871), 317.

III.

RESEÑA ANÓNIMA DE *Evangelina*

EVANGELINA, ROMANCE DE LA ACADIA

TRADUCIDO DEL INGLÉS DE ENRIQUE WADSWORTH LONGFELLOW, POR CARLOS MORLA VICUÑA. — NUEVA YORK, E. O. JENKINS, 1871.

Un poco más tarde de lo que hubiéramos querido, venimos hoy a dar cuenta a nuestros lectores de la traducción publicada hace unos dos meses en esta ciudad, por un nuestro amigo y colaborador, de la leyenda en verso del poeta americano Longfellow. Primera vez, según creemos, que se traduce al castellano este poemita, muy popular en los Estados Unidos y en Inglaterra, y que junto con la deliciosa composición lírica *Excelsior*, y el hermoso *Salmo de la vida*, ha extendido, más allá del recinto de su patria y de su idioma, el nombre del vate de Nueva Inglaterra.

No tenemos espacio — ni haríamos nada útil o nuevo en ocuparlo si lo tuviéramos — para hablar con extensión del poema original. Publicado hace algunos años, ocupa ya el puesto que le corresponde, que es el más alto en la aún escasa y poco variada literatura de los Estados Unidos, y otro no por cierto inferior entre los poetas más amables y distinguidos del presente siglo. *Evangelina* es la primera obra americana donde se describen, con tanta exactitud y sentimiento poético, como en

los siempre admirables aunque un tanto envejecidos escritos de Chateaubriand, precursor y apóstol del género, los grandiosos y sorprendentes aspectos de la naturaleza en este Nuevo Continente. Longfellow ha aprovechado hábilmente el pasaje histórico de la Acadia, que sirve a su obra de punto de partida, para tejer sobre él una esmerada descripción de toda la América del Norte, desde México hasta el Canadá. El poema, por la ternura y pureza de su argumento y por su desempeño, inspira (al menos en nosotros) el deseo de que hubiese sido originalmente escrito en italiano o en castellano; y trasladarlo a este idioma fue una feliz idea del distinguido secretario de la Legación de Chile en Washington y promovido hoy a la de París y Londres, don Carlos Morla Vicuña, con cuyos escritos en prosa se ha honrado repetidas veces *El Mundo Nuevo*.

La traducción es notable en más de un concepto, y prescindiendo del mérito del original, por la corrección, soltura y naturalidad de estilo con que Morla nos la presenta. Dudamos que pueda citarse en español una composición completa, tan extensa como ésta y que sea tan constantemente agradable y en algunos pasajes brillantísima. En octavas reales ciertamente no la poseemos.

La tardanza nuestra, que acusamos al principio, nos ha traído, sin embargo, la ventaja de poder confirmar y robustecer aquí nuestra opinión, del todo favorable a Morla por su trabajo, con la del mismo eminente poeta, autor de la obra original. El traductor envió, naturalmente, a Longfellow un ejemplar de su libro, y éste le ha contestado en la siguiente carta, que tenemos el gusto de publicar por primera vez. Dice así:

Cambridge, 28 de setiembre de 1871.

Estimado señor mío:

El cúmulo de negocios a que he debido atender personalmente, después de una larga ausencia de esta ciudad, me ha impedido comunicar más pronto a V. mi gratitud por su bondadosa carta y por el ejemplar de su traducción de *Evangelina*, que ha tenido la amabilidad de remitirme. Suplícole que acepte ahora mi cordial reconocimiento.

Me obliga mucho el honor que V. me hace con su traducción, y como tengo alguna experiencia en este género de trabajos, sé apreciar debidamente todas las dificultades de la tarea. Hasta donde he podido examinar su versión, me parece que las ha vencido V. con éxito notable, y producido un poema muy melodioso y flúido.

Si algo siento es sólo la necesidad en que se ha visto de variar el metro, aunque considero que habrá V. tenido para ello buenas y satisfactorias razones, por lo cual no insisto más en este particular.

Con muchas y muy sinceras gracias, me ofrezco a V. como su afectísimo servidor,

HENRY W. LONGFELLOW.

Señor don Carlos Morla Vicuña.

El poeta norteamericano, en efecto, ha hecho muchas traducciones, sobre todo del español, y su versión de la célebre elegía en coplas de

Jorge Manrique, en el mismo metro que el original, es justamente considerada como un modelo. Pero no nos parece que tenga razón al deplorar que Morla se haya apartado del metro del original en su traslación de *Evangelina*. El original inglés está escrito en exámetros, en algo parecido, pero no igual, al antiguo verso heroico de Homero y Virgilio; versos de una longitud inusitada en las lenguas modernas, de una armonía difícil de seguir, y esencialmente inferiores, sin embargo, después de todo, al metro griego y latino, porque la antigua cantidad de las sílabas es sustituida por los modernos simplemente con la disposición de los acentos.

He aquí un ejemplo del metro en que está escrita *Evangelina*, tomado de las últimas líneas del poema:

All was ended now, the hope, and the fear, and the sorrow,
 All the aching of heart, the restless, unsatisfied longing,
 And the dull, deep pain, and constant anguish of patience!
 And, as she pressed once more the lifeless head to her bosom,
 Meekly she bowed her own, and murmured, "Father, I thank thee!".

Cuyos cinco exámetros encierra hábil y fielmente Morla en la siguiente muy buena octava:

Ya todo terminó: la expectativa,
 La esperanza, el temor, el largo duelo,
 Del tierno corazón la alarma viva,
 Aquel inquieto, inextinguible anhelo,
 Esa pena profunda y siempre activa,
 Esa angustia constante y sin consuelo;
 Y ella, al besar la inanimada frente,
 "Gracias, ¡oh Padre!" exclama humildemente.

Los hijos de razas latinas que sepan percibir el número y armonía del exámetro inglés (en cuya categoría no aspiramos a colocarnos) dirán cuánta fluidez, cuánta dulzura y cuánta música, en fin, ganan los versos patéticos de Longfellow al ser magistralmente transportados a una rotunda y bien fundida octava castellana.

Longfellow, que conoce perfectamente la lengua española, debe saber que no hay ningún poema castellano escrito en ese metro; que Villegas intentó con poquísima fortuna introducirlo en nuestro idioma, y que no pudo aclimatarse. En inglés mismo la composición admirable de *Evangelina* es considerada, en cuanto a la versificación, como una gloriosa tentativa y nada más, cuya imitación nadie se atreve a aconsejar. W. C. Bryant, que comparte con Longfellow la palma de la poesía en los Estados Unidos, preguntado un día cuál era la composición de su rival que consideraba mejor, contestó en el acto: "*Evangelina*, a pesar de que no apruebo el metro".

No tenemos a mano para citarlos los exámetros de Villegas, recordados sólo, por curiosidad, en los prontuarios de retórica y poética; pero

nos vienen a la memoria éstos del distinguido vate colombiano José Eusebio Caro,

¡Oh, morir en el mar! morir terrible y solemne,
Digno del hombre, — por tumba el abismo, el cielo por palio...
Hoy en torno mío tu cerco por fin desenvuelves,
Cerco fatal, maravilla en que centro siempre yo hago;

y los citamos como bastante buenos en su especie. ¿Quién sufriría, sin embargo, un poema de cinco mil versos en ese metro?

Morla, por tanto, ha hecho en nuestro concepto muy bien al apartarse en este punto del original, y no disminuyó ciertamente las dificultades, más bien las acreció, al resolverse a escribir su traducción en el más exigente y difícil metro castellano.

No hay en español un buen poema *descriptivo americano*; Andrés Bello acometió la empresa y dejó muestra inmortal de lo que pudiera haber hecho, en algunas estancias de la *Silva a la zona tórrida*; pero no siguió adelante, y el vacío persiste, por todos sentido y deplorado. Quizás la feliz idea de Morla, llevada a cabo con tanta constancia y fortuna, despierte en los vates hispanoamericanos el deseo de rivalizar con el pintor de Norte-América. Si Longfellow encontró tanta pincelada nueva y brillante colorido, para enriquecer la literatura inglesa describiendo este continente, ¡qué tesoros no encontrarán los hijos de la naturaleza de los trópicos y de la cordillera de los Andes, si quieren pintar con la pluma, en una lengua como la nuestra, que Longfellow hubiera deseado hablar, para dotar nuestra literatura con cosa que tanta falta le hace como un poema completo!

[Aquí se da un resumen del argumento, seguido de la traducción del Canto II de la Segunda Parte].

La traducción es felicísima; hay en ella tanta fluidez y elegancia que no adivinaría, quien ignorase de dónde tomamos estas hermosas octavas, el esfuerzo de la versión, y las atribuiría sin vacilar a un poema original...

[La reseña concluye con el final del argumento, ilustrado con algunas muestras más de la "feliz" traducción de Morla].

El Mundo Nuevo (New York), I (diciembre 10, 1871), 150-151.

IV.

LOS CANTORES

(The Singers)

Dios envió sus cantores a la tierra
Con cantos de tristeza y de alegría,
A conmover las almas de los hombres
Y recobrarlas a la eterna vida.

Vino el primero un ardoroso joven
Que vagaba tocando en áurea lira
La música ideal de nuestros sueños
De claras fuentes a la fresca orilla.

El segundo se irguió, barbado el rostro,
Al centro de ancha plaza, y con leonina
Profunda voz, las turbas agitaba
A discreción de su potente fibra.

Cantó, tercero y último, un anciano
En vasta catedral, cuando apacigua
El órgano su voz, y en ondas de oro
Arrebata al Edén la grey contrita.

Los que a los tres cantores escucharon
Sobre a cuál preferir movieron riña,
Pues cada corazón ecos discordes
Daba aún a su música distinta.

Pero habló el gran Maestro: "No hay en ellos
Calidades; hay grados. Adjudica
Mi mano a cada cual un don diverso:
Encantar, dar vigor, sembrar doctrina.

He aquí las del Poder tres grandes cuerdas;
Y aquél que de su oído el temple afina
Mal podrá en ellas percibir discordia,
Sino al contrario, la óptima armonía".

(Inédita).

RAFAEL POMBO.

V.

LA BRISA DEL ALBA

(Daybreak. — Imitación)

Del mar se alzó la brisa de la aurora,
Y exclamó: —¡Dadme paso, oscuras nieblas!
Y a las naves: —¡Huyeron las tinieblas,
Marineros, bogad, llegó la hora!

A la floresta díjole: —¡Levanta,
Y eleva de hojas tu bandera al viento!
Y al ave dormitada: —¡Es el momento
De despertar, y a la alborada canta!

A los gallos del campo dijo entonces:
—Tocad vuestro clarín con noble imperio!
Y a los sembrados: —¡Saludad al día!

Y gritó al campanario: —¡Suene el bronce!
Y murmuró, cruzando el cementerio:
—¡Muertos, dormid, no es tiempo todavía!

(Inédita).

TEMÍSTOCLES TEJADA.

VI.

EL DÍA DE LLUVIA

(The Rainy Day)

El día está frío, tenebroso y triste;
Llueve, y el viento en rebramar persiste.
La viña aún del paredón se prende,
Mas cada soplo una hoja le desprende,
Y el día está frío, tenebroso y triste.

Es mi existencia helada, oscura, triste;
Llueve, y el viento en rebramar persiste.
Aún pende el pensamiento del pasado,
Pero entre escollos mi esperanza ha dado,
Y el tiempo sigue tenebroso y triste.

Silencio, ¡oh yerto corazón! Sí, calla,
 Que tras la negra noche el sol se halla.
 Una es la suerte: con igual medida
 De lluvia hay algo para cada vida
 Y días oscuros en que el llanto estalla.

(Inédita).

DAVID GUARÍN.

VII.

EL HERRERO

(*The Village Blacksmith*)

Debajo del castaño que sombrea
 Gran trecho, está el herrero de la aldea.
 Fuerte hombre es el herrero.
 Ancha espalda, tendones como lazos
 Ver deja, y bajo el tizne de sus brazos
 Hay músculos de acero.

Su pelo, negro y crespo, está crecido;
 Su rostro, como casca ya curtido,
 Noble sudor embebe.
 Gana cuanto el trabajo le depara,
 Y mira a todo prójimo a la cara,
 Pues nada a nadie debe.

No hay — semana va, semana viene —
 Día en que su fragua no resuene
 De seis a seis. Su brazo
 Hierde a intervalo igual la barra que arde;
 Barra que, cual campana de la tarde,
 Retiñe al martillazo.

De vuelta de la escuela, a verle vienen
 Los niños, y a su puerta se entretienen.
 La luz que reverbera
 Ven, y oyen de los fuelles el silbido,
 Y chispas cogen que el metal herido
 Bota cual pajas la era.

En medio de sus hijos, en la fiesta
 Del domingo, a sermón y rezo presta
 Atención religiosa;
 Y al oír a su hija en el sonoro
 Canto que eleva de la aldea el coro,
 De júbilo rebose.

La voz de su hija, que hacia el cielo crece,
 La de su muerta esposa le parece;
 Entonces lo subyuga
 Más el recuerdo de ella, vivo en su alma;
 Lleva a los ojos la callosa palma
 Y una lágrima enjuga.

Trabajando, gozando, padeciendo,
 La vida así el herrero va viviendo.
 Su día acometido
 Algo ve, que su noche ve acabado;
 Noche de un sueño solo, bien ganado
 Con lo hecho y lo emprendido.

Gracias por la enseñanza que al testigo
 Del modo como vives, das, ¡oh amigo!
 Así en la fragua ardiente
 De la vida, el destino ha de labrarse.
 Así, en su duro yunque, han de forjarse
 Nuestra obra y nuestra mente.

(Inédita).

SANTIAGO PÉREZ.

VIII.

CANSANCIO

(Weariness)

¡Oh breves pies, que tantos largos años
 Por senda de esperanzas y temores
 Tendréis que andar, cogiendo desengaños,
 Brotando sangre al peso de una carga
 De afanes y dolores!
 Yo, más que vos cercano a la posada,
 Fin del afán y do el descanso empieza,
 Me abismo de tristeza
 Pensando en vuestra ímproba jornada.

¡Oh diminutas manos
Que, débiles o fuertes, Dios condena,
Por término tan largo todavía,
A servir o a regir a otros hermanos;
Manos que en tanto venidero día
Tendréis que dar o que pedir, me abruma,
Ya que a mi turno fui, con libro y pluma,
Perseverante labrador, la idea
De lo que os falta de ímproba tarea!

¡Oh corazones cándidos, que al fuego
De febril impaciencia, en temerario
Anhelar sin medida y sin sosiego
Ya veo arder! — si acaso tributario
Fue a las pasiones largo tiempo el mío,
Hoy en vez de pasión sólo hay ceniza,
O encubre el hondo fuego helado hastío.

¡Oh blancas almas, puras, cristalinas,
Rayos directos de la luz del cielo,
Vuestra divina fuente!
Hoy, al través del nebuloso velo
De tantos años — polvo de ruinas —
¡Qué tristemente rojo
Refractado se ve mi sol poniente!
¡Qué lívida mi alma indiferente!

RAFAEL POMBO.